



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

Para reir un poco

Voces de sobresalto

CUANDO el Caudillo, ha tres semanas, hizo unas declaraciones para «Noticias Católicas» de los Estados Unidos y, en general, para la prensa católica mundial, dirigió una detenida alusión a los exilados españoles que no habían aceptado contactos con su régimen. Aun partiendo de la idea de que poco les importaban sus palabras, les decía sin embargo que «la guerra de Liberación fué una necesidad histórica»; les afirmaba la alta utilidad de esa guerra «pese a los sacrificios que para algunos sectores españoles haya podido representar»; les decía aun «que si conocieran el grado de transformación y resurgimiento que España ha experimentado en todos los órdenes, podrían llegar a sentir la emoción y el provecho de su sacrificio».

No valen esas afirmaciones la pena de que a estas alturas nos detuviéramos en impugnarlas. No lo valen en absoluto. Pero sí es interesante señalar en ellas ese tono de explicación que parece querer ser comprensivo y en cierto modo respetuoso para con los exilados, y que por esa única vez se ha visto en palabras del Caudillo. Sin duda era ello un oportunismo que convenía para caracterizar de religiosa una posición personal, según pedía la ocasión.

No hemos cambiado nosotros desde hace tres semanas, pero sí ha cambiado el lenguaje que se nos dirige desde aquellas mismas alturas. ¡Qué cosas acaba de decirnos «Hispanus» por la radio, en su charla semanal! Nos ha llamado a los exilados «bandidos huidos» y otras cosas así; y se ha felicitado de que nuestra ausencia haya permitido dar bienestar a la patria. Bienestar, claro es, que hasta ahora alcanza a «Hispanus» y a sus afines, en espera de que alguna vez llegue al pueblo, es decir a esos «sectores españoles» sacrificados a la «victoria», según aquellas declaraciones de Su Excelencia.

No es sólo «Hispanus», aunque él, desde su altura, esté en condiciones para dar la tónica. Son no pocos los hombres del régimen que en radios y periódicos muestran de pronto un interesante sobresalto a cuenta de nuestras manifestaciones. Bien dice «Hispanus» para tranquilizarse que no se derriba un régimen con palabras; pero ya sabe él que las palabras son vehículo de ideas, de sentimientos y de razones que, además de su velocidad, tienen una cierta masa, aunque extramaterial, que determina una fuerza viva cuyos efectos se manifiestan notoriamente en el interior de España. Y no es ello, ni podría ser, por sugestión ni tutela nuestra, sino por una natural coincidencia de sentimientos que dentro tienen acaso una mayor cualificación telúrica, pero que aquí fuera tienen —con no menor cordialidad— una mayor libertad de expresión y de difusión.

Esta conexión entre exilados de fuera y exilados —que también lo son en cierto modo— de dentro, no es una improvisación; pero ella parece haberse revelado de pronto ante esos señores que, como hemos dicho, manifiestan un evidente sobresalto. Otro de esos sobresaltados, al cual no citamos por orden o razón de importancia sino de comocidad, es Galinsoga, director de «La Vanguardia Española», de Barcelona, y diplomado certeramente por el Caudillo como su «periodista de honor». Nos dedica en su periódico un llamativo editorial en cuyo título, como preámbulo para otros dictámenes, nos califica a los exilados de «delinquentes comunes».

Verdaderamente, a nosotros que dejamos allí y reanudamos aquí los testimonios de nuestra historia personal, nos divierte que los «Hispanus» y los Galinsoga nos apliquen tales calificaciones. Nos divierte, sí, la excitada sensación de fracaso que, al cabo de tantos años de costoso ejercicio de la calumnia, les produce nuestra prometedora existencia. Parece como si, dándose cuenta de ello, quisieran ganar de una vez el tiempo perdido, lanzando contra nosotros desafortunadas y sintomáticas expresiones. Nosotros, en cambio, no tenemos necesidad de correspondernos con otro tanto. Ninguna palabra nuestra le hace falta ya al pueblo español para coincidir con nosotros en quienes y cómo son esos señores del régimen. Limitemonos ahora a reir un poco. La distribución de la risa no es equitativa; pero siempre corresponde una poca hasta a los menos dichosos. Nosotros, que acaso estamos entre éstos, reímos de buena gana oyéndonos llamar bandidos por quienes cometieron un tan enorme crimen para establecer sobre él su arburismo administrativo.

COMO ELLOS LO DICEN

Frenesí recaudatorio municipal

Por ser muestra singularmente autorizada de cómo va la administración y de cómo se maneja el nivel de vida en la España del Caudillo, reproducimos el siguiente texto publicado bajo este mismo título en el número 87 (mayo 1957) de la revista mensual «Comercio», órgano oficial de la Cámara de Comercio de Madrid.

El Ayuntamiento coruñés, basándose en duda en desconocidos principios económicos, ha decidido contribuir al «abaratamiento» de la vida de sus administrados, poniendo en vigor unos aumentos en la Ordenanza número 5 (artículos de la alimentación), que van del 100 al 450 por ciento. (Este último porcentaje es el que resulta aproximadamente para los plátanos). Las modificaciones introducidas en esta Ordenanza sujetan además a tributación ininidad de artículos que hasta ahora estaban exentos, tales como el arroz, azúcar, café, patatas, sal, tomates, pimientos, lechugas, etc., etc.

Resulta de una gran ironía la algarada que provocó el alza de precios en el comercio con motivo de las repercusiones por los aumentos de salarios, y comprobar ahora con qué tranquilidad, con qué bucolica sencillez se sale nuestro Municipio con tan exagerados porcentajes de aumento en sus

Ordenanzas. Y aún podrá darse el caso, ciertamente, de que sea el propio Ayuntamiento el que se encargue de velar por los productos del mercado no sufran encarecimientos abusivos...

La Cámara de Comercio impugnó las elevaciones y ampliaciones introducidas en la citada Ordenanza, pero ¡ah!, que contra los alegatos aducidos en el recurso, esgrimió nuestro Municipio unas «razones» que si no estuviera hace ya mucho tiempo curado de espantos, hubieran llevado la confusión a mi ánimo. Véase una muestra: «Que los aumentos acordados o bien son de pequeña cuantía (una millonada El 100 por 100 como mínimo) o no corresponden a artículos de primera necesidad. ¡Evidentemente, señor! ¡Si en realidad, se trata solamente de las carnes, huevos, patatas, leche, aceite, frutas, arroz, azúcar, cacao, chocolate, tomates, etc., etc.! A fe que sentimos una viva curiosidad por saber en qué lugar colocaría nuestro Municipio, en una gradación de necesidades, los artículos apuntados...»

Por SAN

Se nos puede aducir, como justificación de los aumentos acordados, que la situación económica de nuestro Municipio no es boyante. Cierto, Pero ¿hasta cuándo —cabe preguntarse— va a atemperarse el capítulo de ingresos al de gastos al confeccionarse un presupuesto? ¿Es que cuesta tanto hacerse a la idea de que vivimos una etapa de «moderación», de sobriedad en los gastos y que en ella es indispensable echar mano de los principios económicos que informan toda sabia política para llevar a cabo con acierto, y sin agobios para el contribuyente, la dirección de la Ciudad?

A fuerza de buscarle una explicación lógica a lo que tan poco de ella tiene, he llegado al absurdo, tan de moda hoy, de pensar que nuestro Municipio ha planteado sus afecciones recaudatorias en un terreno puramente deportivo, en pugna con la Corporación provincial, y a lo mejor (a lo peor para sus administrados), se trata de batir algún record...

«PENSAMIENTO»

Un periodista inglés refiere esta frase de Kruschew: «A fuerza de decir todo lo que se piensa, se acaba por no pensar todo lo que se dice.»

En un informe presentado, al parecer, al Jefe del Estado por el Opus Dei, figura el siguiente

ANEJO

Caracterización de los grupos coaligados de oposición y filiación de sus más destacados componentes.

En principio, se advierten claramente cuatro grupos ideológicos:

- Comunistas.
- Socialistas.
- Sindicalistas (de procedencia falangista).
- Liberales (republicanos y algunos monárquicos).

Todos ellos tienen contactos, por lo cual los contornos de los grupos están muy difuminados en algunos casos. De hecho estos grupos teóricos se escinden en tantos como personas han logrado formar un equipo alrededor de sí. En este sentido, cabría distribuir así la enumeración anterior:

- Múgica Hertzog e individuos aislados.
- Grupo Villar Massó.
- Tertulia poética del Ateneo de Madrid.
- Cine Club del SEU.
- Socialistas.
- Asociación socialista Universitaria (ASU).
- Grupo Vigil.
- Sindicalistas.
- Grupo Ismael Medina.
- Grupo Gabriel Eloorriaga.
- Grupo Falanges Universitarias (FFU) y Centurias.
- Grupo Rubio Córdón.

El comunismo español

Un truco del general Franco

Por Indalecio PRIETO

advenimiento, no opta por ninguna de esas dos palabras, pues ambas le son indiferentes. «Yo —escribe—, por miedo a la evocación plástica de las cortesías clásticas, cedo mi palabra «restauración» y estoy dispuesto a usar «reinstauración». Pero será preciso que, como asistancia de lo que se instaure, me cedan algo en el uso de la palabra «revolución». Por miedo a que no se despejare del todo de su «jeroglífico» demasiado violento o expeditivo». En suma, el escritor gaditano parece pretender una monarquía con sus gotitas revolucionarias o,

mejor dicho, innovadoras. Ofrece explicar esto en otro artículo, al que no puedo esperar, por lo cual sustituyo la explicación con la suposición.

Ruiseñada y sus antecesores

No puedo esperar porque mi propósito se aparta del de medir la cantidad y analizar la calidad de la vaselina empleada por don José María Pemán para el deslizamiento, proponiéndome simplemente marcar un contraste entre su actitud y la de otro monárquico, más encumbrado

y no académico, contraste ofrecido en el mismo número de «ABC» donde, al doblar la página, topo con un artículo suscrito por don Juan Claudio Güell y Churruga, conde de Ruiseñada, cuya firma, muy conocida y acreditada en los bancos, veo por vez primera en un periódico.

El conde de Ruiseñada, después de meditarlo mucho, ha decidido definir su posición. «Lo hago —dice— como ciudadano español, impulsado por el recuerdo de la alta conciencia moral, que nadie discurrirá, de aquel segundo marqués de Comillas, cerca de

quien viví, en mi niñez y juventud, lo necesario de otra parte y lo suficiente de otra para poder inspirarme en el ejemplo de su consecuente ortodoxia social y política.»

A Ruiseñada le bastaba para definirse invocar su calidad de ciudadano —de ciudadano entre los privilegiados a quienes en España se permite opinar—, sin necesidad de acudir al recuerdo de su abuelo. Si cada uno de cuantos ejerceremos el derecho y cumplimos el deber de opinar hubiera de parapetarse en lo que opinaron sus respectivos abuelos paterno y materno, más de cuatro estaríamos indefensos. Yo, por ejemplo, ignoro lo que pensaron mis abuelos sobre problemas de su época y lo que pensarían sobre problemas actuales.

Me tocó presenciar la conducción del cadáver del abuelo de Ruiseñada y afirmo que nunca vi reunidos tantos frailes como aquel día en el acompañamiento mortuario, y al consagrarlo aporto, aunque sea insignificante, mi testimonio sobre la ortodoxia social y política del segundo marqués de Comillas.

Mas el salto ancestral del conde para apoyar su argumentación, no acredita ciertamente una perfecta continuidad ideológica-dinástica, pues pasa sobre su padre, don Antonio Güell, conde de Güell, marqués de Comillas y poseedor de otros títulos nobiliarios, de lo que cedió el más poético a su heredero: el conde de Ruiseñada, nombre que parece hablarnos de una arboleda donde trinan miles de ruiseñores.

Don Antonio Güell, el «príncipe catalán» que se denominaban cariñosamente los barceloneses cuando lo tuvieron de alcalde durante varios años, horrorizado por la guerra civil y testigo en Mallorca de inenarrables crímenes franquistas, decidió exiliarse. «Su «Diario de un Exiliado Catalán», editado en Francia, comienza así:

«Barcelona, 14 de julio de 1936. — Me disponía hoy a almorzar con mi hermana Mercedes y mi hijo Juan Claudio cuando entra un lacayo para decir que desde Madrid llamaban por teléfono a Juan Claudio. Este pasa a una pieza inmediata de donde vuelve tan alterado que no os asusta. Juan Antonio Gamazo, jefe del grupo monárquico —nos dice mi hijo explicando la llamada—, acaba de enterarme que Calvo Sotelo ha sido asesinado ano-

La nueva Inquisición

He aquí el Informe policíaco del Opus Dei

LOS compañeros Prieto y Llopis han publicado en EL SOCIALISTA unos artículos que contienen no pocas alusiones al famoso Informe del Opus Dei. No faltan quienes consideran increíble que la «Sociedad sacerdotal de la Santa Cruz», que es el nombre oficial del Opus, se dedique a sustituir a la policía en esos menesteres de soplonería y alcahuetería. Como fundamento de su incredulidad nos recuerdan la Constitución «Provida Mater Ecclesiae» de 2 de febrero 1947, por la que el Papa Pio XII consagra la existencia de los Institutos seculares dentro de la Iglesia dándoles su primer Estatuto canónico. Nos recuerdan igualmente el «Decretum laudus» publicado tres semanas más tarde reconociendo al Opus Dei como Instituto secolar de derecho pontificio. Nos lo recuerdan, sin duda, para que sepamos que en esos textos no figura como misión de los opusdeístas la delación. Naturalmente. Como tampoco figuran otras «misiones» no menos tristes, lo que no es obstáculo sin embargo para que las realicen.

Para que se vea la maldad de esos nuevos inquisidores que cual plaga devastadora han caído sobre España, nos decidimos a publicar el dichoso Informe tal cual lo hemos recibido de España. Pero advertimos que contiene no pocos errores «voluntarios», pues hay calificaciones personales, políticas o no, que han provocado la hilaridad en quienes conocen a los interesados. Fácilmente se advertirá también que se silencian las actividades anti-franquistas de sectores que, por lo visto, el Opus Dei confía todavía poder conquistar. Lo evidente es que ese Informe traduce todo el rencor acumulado por los opusdeístas contra quienes por no ser gratos al Instituto secolar de derecho pontificio, es decir, a la Sociedad sacerdotal de la Santa Cruz, les ha querido crear una situación difícil para con las autoridades.

¿Cómo se dió a conocer ese Informe? En Madrid se dice que cuando detuvieron a Ridruejo por sus declaraciones a «Bohemia», el tristemente célebre coronel Aymar no quiso intervenir como juez especial y se desistió a favor de la jurisdicción ordinaria. Pasó, pues, el asunto al juzgado ordinario número 13. Pero el nuevo juez tampoco quiso meterse en líos y comenzó por decir al acusado que seguramente lo que se publicaba en «Bohemia» no era el pensamiento de Ridruejo sino fantasía de un periodista que iba a la caza de cosas sensacionalistas: Parece ser que Ridruejo en vez de seguir el camino que le aconsejaba el juez recabó para sí toda la responsabilidad de lo aparecido en «Bohemia» con su entrevistista. Lo he escrito yo y lo he firmado, parece que le dijo al juez. Y todavía añadió: Lo que ahí se dice lo sabe todo el mundo, lo pien-

sa todo el mundo. Usted mismo, señor juez ¿no lo piensa también? Pero el juez, un tanto molesto, se limitó a decir: Aquí, quien pregunta soy yo, y no usted.

La jurisdicción ordinaria no encontró materia para procesar a Ridruejo y decretó su libertad. Esa decisión del juez disgustó al general Vigón, ministro de Obras Públicas y opusdeísta muy conocido. Vigón no sólo se opuso a la libertad de Ridruejo sino que en Consejo de ministros denunció a Herrera Oria, Menchaca, López Aparicio, etc. Fue entonces cuando hizo su aparición el desdichado Informe policíaco del Opus Dei que era una incitación para las nuevas detenciones. Las detenciones llevadas a cabo pasaron de las trescientas...

Pero en eso de las detenciones habría que decir muchas cosas muy sabrosas. Contentémonos por hoy con señalar el caso de Satrústegui. Satrústegui fué detenido según la nota oficial de la Dirección General de Seguridad por haber ayudado a Menchaca a introducir en España la propaganda contra el régimen. La nota de la D. G. de Seguridad se publica el 1 de junio y Satrústegui había sido puesto en libertad por el juez el 27 de mayo. ¡Pero la D. G. de Seguridad no se había enterado! Satrústegui ha exigido la publicación de la carta de protesta que envió a las autoridades con fecha 3 de junio. La carta, aunque con cierto retraso, se ha publicado en toda la prensa. Y la propia Dirección General de Seguridad ha tenido que dar una nota ampliatoria reconociendo humildemente que «el señor Juez Instructor, al acordar determinadas libertades ha sido, sin duda, por estimar que de los hechos pasados a su conocimiento y de las pruebas aportadas al sumario, no se deducen, al menos por el momento, responsabilidades de orden penal».

¡Al menos por el momento...! Por el momento, en cambio, se ha destituido al Director General de Seguridad que era el general Hierro.

- Rafael García Serrano.
- Emilio Romero.
- Grupo Jorge Jordana.
- Liberales.
- Grupo Ridruejo.
- Grupo Tierno Galván.
- Colegio Mayor César Carlos.
- Grupo de la Facultad de Filosofía.
- Grupo Javier Conde.

Además de los cuatro bloques señalados, existen tres principales focos de inquietud permanente, de origen sano, pero mal dirigidos y poco formados ideológicamente, de los que han salido las desviaciones, luego agrandadas, de muchos de los citados sindicalistas y marxistas:

- Servicio Universitario del Trabajo (SUT).
- Raimundo «Pozo del Tío Raimundo».
- Colegio Mayor Antonio de Ribera.

Ahora, al ir caracterizando los grupos se verá hasta qué punto se les puede aplicar con exactitud las correspondientes calificaciones que hemos empleado, ya que siempre existen particularidades que determinan a cada grupo o persona, pues, a veces, más que de un grupo se trata de un individuo aislado, que, incluso con buena intención, hace el juego de los otros.

- Comunistas: Múgica Hertzog e individuos aislados. Gente muy activa sobre todo en los meses anteriores a los disturbios de febrero de 1956. Después, habiendo estado algunos de ellos en la cárcel, se les ha visto menos, hasta que, recientemente, han comenzado a moverse en la coalición general de la oposición. Suelen trabajar aislados, aunque se les supone una unidad en la base o centro en donde reciben las consignas. Procuran no hacer bulto, sino más bien influir en amigos en los que cultivan un filocomunismo más o menos destacado. Por ahora, hacen discretamente el juego a los liberales.
- Enrique Múgica Hertzog: No se sabe a ciencia cierta si se trata de un elemento agitador

aislado, perteneciente a alguna célula, o si él mismo es jefe de alguna. Hijo de izquierdista vasco, fallecido, y de judía polaca. Familia materna extinguida por los nazis. Venido hace años de Francia para entrar en tercero de Derecho en Madrid. Infiltrado en el SEU de esa Facultad, ostentó cargo directivo en la sección de Actividades Culturales donde organizó un brillante ciclo de poesía. Amistad grande con Ridruejo que le vale la protección del rector Lain Entralgo. Ya elevado, organiza el Congreso de Escritores Jóvenes, y trabaja contra el SEU de Jordana, pretendiendo colocar a Eloorriaga en su lugar. Participante activo en el manifiesto liberal y disturbios de febrero de 1956. Detenido, figuró en la lista de nueve nombres que publicó la policía en toda la Prensa Nacional. Ahora está en contacto con el grupo del Instituto de Estudios Políticos, de acuerdo con Eloorriaga y los seguidores de Javier Conde.

Jesús López Pacheco: Poeta joven, conocido, finalista del Nadal 1957. Participante de los disturbios y detenidos en 1956.

Julián Marcos: Agitador activo, tanto en 1956, detenido, como ahora al salir de la cárcel.

Claudio Rodríguez García: Poeta joven, premio Adonais. Figura significada en el ambiente de Filosofía y Letras. Hombre retraído y extraño. No parece ser elemento activo, sino más bien simpático.

Rosco Alarcón: Se mueve eficientemente hace años, en el SEU de Sevilla, en forma parecida a la de Múgica.

- Grupo Villar Massó.
- Comunistas puros. Se mueven en células. Contactos con las Falanges Universitarias. Poco proselitistas, si bien Villar Massó se halla presente en todos los disturbios y desórdenes universitarios. Sus seguidores, que parecen ser muchos —se habla de 37 células— pasan inadvertidos y no se conocen sus nombres.

che. Ha visto su cadáver en el depósito y cree que los asesinos son agentes del ministerio de la Gobernación. Gamazo me ruega que vaya inmediatamente a Madrid. Tomará el automóvil. Se espera una sublevación. Ahora, Franco está obligado a marchar con nosotros. Esta vez le será imposible sustraerse. Partirá esta noche o acaso esta tarde. «Pues yo —le replico—, siendo hombre pacífico, nada tengo que hacer allí, por lo cual no cambio mi proyecto de salir esta noche para Baleares.» Y pidió a mi ayuda de cámara que prepare las maletas.

Por orden del Almirantazgo británico, un buque de guerra inglés va a Palma a recogerle. Ya refugiado en Francia, el ex alcalde de Barcelona escribe:

París 18 de Enero de 1937. — Mi decisión de mantenerme alejado de España es definitiva. Anteayer estuve con un grupo de parientes que de nuevo insistieron en que volviese a España a fin de adherirme a la llamada causa nacional. Intentaron impresionarme señalando los perjuicios que por mi alejamiento me sobrevendrían, dada mi situación financiera y social, y yo les dije: «He aquí mi respuesta a cuanto alegáis. En este mundo solamente tengo miedo al tribunal de mi conciencia.»

(Pasa a la segunda pág.)

En Mazamet (Tarn)

Gran acto público franco-español

El próximo domingo, día 7 de julio, a las nueve y media de la mañana, tendrá lugar en locales de la Bolsa del Trabajo de Mazamet (Tarn) un gran acto público franco-español presidido por

GEORGES BENZECHE
Concejal de este Ayuntamiento
e interviniendo como oradores

ANTONIO GARCIA DUARTE
Secretario general de la J.S.S. de España en el Exilio

LEON ROUZAUD
Concejal de Castres
y secretario federal del Tarn de la SFIO

JOSE BARBERO
Vice secretario del P.O.S. y miembro de la Comisión Ejecutiva de la UGT.

El mismo día, dando comienzo a las tres de la tarde, en la sala Lagouine, se celebrará un gran festival de teatro y variedades a beneficio de Solidaridad Democrática Española, a cargo del Grupo artístico «Tomas Méndez» de las J.S.S. españolas de Toulouse.

Como primera parte, se pondrá en escena la obra dramática en dos actos y cuatro cuadros «La cruzada» de Joaquín Calvo Sotelo. La segunda parte será cubierta por la sección folclórica con canciones populares francesas, españolas y mejicanas; jotas aragonesas, «valencianas»; lagartanas, baile, canto, guitarra, flamenco, alegria.

COMENTARIO

Un muro infamante

«ABC» (15 junio) ha publicado una interesante fotografía con el siguiente pie: «De nuevo al descubierto. — Obreros municipales proceden a derribar el muro que desde hace veinte años ocultaba la portada principal de la capilla de San Isidro, en la Iglesia parroquial de San Andrés.»

En efecto, por encima del muro en demolición aparece la fisonomía del siglo XVII en el neoclasicismo barroco de la parte alta de la portada. Delante está el camión que se lleva los escombros de aquella gruesa pantalla de ladrillo y cemento que levantaron los «rojos» para proteger la obra de arte contra la metralla de alguna bomba de aviación. Así hicieron en otros muchos monumentos de Madrid y de provincias. Hasta la Cibeles y aquellas otras bellas fuentes del Prado fueron cubiertas con pirámides de sacos terrosos, cuyas fotografías son publicadas de vez en cuando en los periódicos de España como una execración. «Así dejaron a Madrid los Rojos.»

Así lo dejaron. Se obstinaban los «rojos» en contrarrestar los efectos de aquellos benéficos bombardeos ordenados por el Caudillo. Si los «rojos» hubieran podido, hasta habrían disimulado y preservado, por ejemplo, al palacio del Infantado, de Guadalajara. Pero no se les ocurrió que, tan pacífico y tan lejós del frente, las duras sombras de las arcadas de su patio habrían de atraer la certera puntería de aquellos aviadores caudillales que lo hicieron cisco. Hoy, los pedazos de aquel inmenso encaje de piedra, con sus calados y sus preciosidades, evocan algo más importante que los fastos del histórico edificio: hoy esos pedazos son nada menos que reliquias de la «cruzada».

Cosa así pudo ocurrir también con el Museo del Prado; pero apenas cayó en él una bomba incendiaria los «rojos» se apresuraron a depositar en Ginebra todo el tesoro artístico que contenía el edificio. Bien tratados están de bandidos por aquella acción, aunque en el Palacio de la Sociedad de Naciones se encontró hasta el último de los objetos sacados del Museo. Ya se ha dicho que eso fué un milagro. Milagro tenía que ser, Pero más dramáticamente hermosa hubiera sido la gloriosa destrucción del Museo con todo su contenido, como un episodio de la «cruzada», la cual habría marcado en la historia del Arte una fecha imperecedera en la que el nombre del Caudillo quedase para siempre unido al de El Greco, al de Velázquez, al de Goya...

Bien está, pues, sacar a la pública vergüenza a quienes trataron de mermar los efectos de aquellos dignísimos y glorificantes bombardeos. Por eso se ha tenido tanto tiempo cubierta la portada principal de la capilla de San Isidro. Allí ha estado durante veinte años ese muro de ladrillo para recordar a los madrileños la perversa intención que pusieron los «rojos» en impedir que el Caudillo ennobleciera los monumentos artísticos de España convirtiéndolos en ruinas gloriosas.

Pereles GARCÍA

(Pasa a la segunda pág.)

He aquí el Informe policiaco del Opus Dei

(Viene de la primera pag.)

Antonio Villar Massó: Ateo, comunista, fue delegado del SEU de la Facultad de Derecho. Extrañamente protegido por el catedrático don Joaquín Garrigues, íntimo amigo de Gabriel Elorriaga. Apoyó el Congreso de escritores jóvenes y colaboró en el manifiesto liberal de 1 de febrero de 1956.

José María Rodríguez: Se cree que es nombre supuesto. Parece que huyó a Francia tras los referidos disturbios. Único conocido del grupo en los ambientes universitarios.

3. — Tertulia poética del Ateneo de Madrid.

En dicho centro se reúnen —no se les puede impedir— una serie de comunistas conocidos de los que no se da el nombre por ser notorios. Acuden estudiantes, poetas, pocos de los que recien y mantienen el espíritu marxista. Contacto con Rídruejo. Recientemente patrocinaron una lectura de poetas comunistas en la Facultad de Ciencias de Madrid, figuras destacadas: Angel Figueras.

Gabriel Celaya: La prensa del Movimiento destaca con grandes titulares un reciente premio obtenido.

Bias de Otero.

4. — Cine Club del SEU.

Los cines Clubs del SEU, sobre todo en Salamanca y Madrid, han tomado un matiz estético filobolchevique. El ambiente que ha rodeado la frecuente aparición en sus programas de films rojos es de verdadero éxtasis y de exagerado snob. Verdadero culto a Bardem y Buñuel. Apoyados por Tovar y Tierno Galván. La revista Cine Club de Salamanca hasta para advertir la tendencia del grupo.

Julio Diamante Steel: Activísimo participante en los disturbios relacionados con la muerte de Ortega y en los de febrero de 1956. Agitador nato.

Rabanal Taylor: Filomarxista e izquierdista rabioso.

Hermanos Carlos y Antonio Saura: Su padre, al parecer, ocupa un alto cargo en el Ministerio de Agricultura. Muy amigos de Diamante Steel.

Martínez Pastor, Marcelo Arroita Jáuregui: Después de participar desde Alcalá y Juventud en la campaña izquierdista del SEU, de acuerdo con Lain, Tovar, etc., actúa ahora en los Cine Clubs. Patino: uno de los principales elementos del Cine Club de Salamanca.

B) Socialistas:

Asociación Socialista Universitaria. Se mueven muchísimo en la Universidad de Madrid. Socialistas genuinos. Jefes desconocidos si bien actúan notoriamente. Han presentado muchos candidatos para las elecciones de delegados de Facultad; sobre todo en Ciencias Políticas. Pena: delegado del SEU en cuarto curso, de Ciencias Políticas.

Grupo Vigil: Republicanos socialistas. Trabajan por el advenimiento directo del régimen que propugnan. Se mueven sobre todo en Barcelona y parecen tener muchos adeptos. Contactos con el Grupo Rídruejo y demás enemigos del régimen.

Manuel Vigil: Ex delegado del SEU de Barcelona, fundador y jefe del grupo que dirige.

C) Sindicalistas:

1. — Grupo Ismael Medina.

Tienen directamente hacia una República sindical, en una democracia liberal con Partidos políticos. Disponen del diario «Arriba» y de la revista «Juventud»; van a fundar una revista llamada «Mañana España Nueva», control de la red de emisoras del Movimiento. Protegidos por Solís y Correa Veggison. Gran influencia sobre el Frente de Juventudes y los Colegios Mayores del SEU. Oposición desde su prensa a la actual política del Gobierno.

Ismael Medina: Redactor jefe de «Arriba», perteneció al equipo de la primera época de «La Hora» y «Juventud», ascendió gracias a Correa Veggison.

Antonio Castro Villacañas: Utiliza en «Arriba» el seudónimo de Juan de Alcalá, sobradamente conocido por sus ideas. Partidario de una república sindical con fuerte tendencia socialista. Posibles deseos de medrar. Designado como crítico político de «Mañana España Nueva». Es la persona de máxima autoridad ideológica para las llamadas Falanges Universitarias, a las que se dirigió por última vez hace pocos días —acto publicado por «Arriba» y «Pueblo»—, donde casi se proclamó la República.

Demetrio Castro Villacañas: Colaborador de su hermano Antonio, de ideología menos extremista.

Salvador Jiménez: Resentido. Liberal de socialista cultural, redactor de «Arriba», ex director del TEU. Designado crítico literario de «Mañana España Nueva».

2. — Grupo Gabriel Elorriaga.

De creciente influencia y de los más peligrosos. Ideología republicana sindicalista, a través de un liberalismo de tránsito que acabe con el régimen actual. Prescinden absolutamente de la Religión. Gran influencia sobre los demás grupos de la oposición. Disponen de «La Hora», el distrito universitario del SEU de Madrid, «Jornal» (Revista sindical), Secretaría Nacional de Prensa y Propaganda, de los Sindicatos, influyen decisivamente

Facultad de Ciencias Políticas. Trabaja con Chávarri en la Prensa de Cultura Hispánica. Escribió «El Vivir y el Convivir de los españoles», programa de las Falanges Universitarias.

5. — Rafael García Serrano. Falangista nostálgico que se cree aún en 1939. Ayuda con toda su mejor intención —indudable— al grupo Ismael Medina.

6. — Grupo Emilio Romero. Está localizado alrededor del director de «Pueblo», sindicalista furibundo, que hace jugadas de política personal desde su periódico y tienda a la República. Altavoz fundamental de sindicalismo que estos días se enfrenta con la política del Gobierno, junto con el grupo de «Arriba».

7. — Grupo Jorge Jordana. Más que la persona de Jordana, que parece estar algo retirado, se trata de un grupo por el influido radicado en el Colegio Mayor José Antonio. La línea ideológica queda terminada por el antiguo grupo de Lain Entralgo y Tovar, en su alma más propiamente falangista. El peligro de este grupo es más bien ideológico que de actividad, al parecer.

D) Liberales:

1. — Grupo Rídruejo. En sentido estricto, Rídruejo dirige un partido, con ramificaciones en provincias, llamado Partido Nacional de la Unión Democrática y que busca una República liberal izquierdista, con partidos. Últimamente y como táctica, iría a su fin a través de una monarquía liberal, a fin de conseguir de momento el apoyo de los monárquicos para hundir el régimen actual. Por su carácter de unión, este grupo tiende a englobar y encauzar a toda la oposición, objetivo conseguido, al parecer, en estos días, respecto de los socialistas y demás grupos de contacto, como Liberales, Falanges Universitarias, etc. Rídruejo ha asumido la presidencia de la coalición y ha procurado infructuosamente la adhesión de los monárquicos alfonsinos.

Como apoyos de sobra conocidos —se omite, por ello, la caracterización— se hallan una serie de intelectuales, con sus seguidores respectivos: así, Lain Entralgo, Tovar, Aranguren, Pérez Villanueva, Ruiz-Jiménez, Ruiz Gallardón, Gaspar Gómez de la Serna, Sánchez Bella, etc., etc. Entre los estudiantes no caracterizados de otra forma más concreta, el espíritu de este grupo encuentra bastante eco, sobre todo en el Colegio Mayor de Nebrija y Cisneros, así como en la Universidad de Salamanca. En general, Rídruejo es ahora el líder liberal más destacado, seguido de cerca por el activo Miguel Sánchez Mazas Ferlosio, su segundo de a bordo. No es preciso insistir sobre la filitación completa de ambos. Últimamente, Rídruejo ha hecho gestiones para la liberación de dos de sus amigos detenidos por la policía: José Manuel Borges y Macriño Suárez.

Actúa sobre todo en Salamanca, con bastantes influencias en la Universidad de Murcia. Bajo una capa europeísta ejerce una política liberal e izquierdista. También en reuniones ocasionales en el Ateneo de Madrid, cuando viene Tierno. Gente peligrosa por lo solapada.

Enrique Tierno Galván. Médula ideológica de su grupo. Fue sancionado hace pocos años por un discurso tendencioso. Dirige en Salamanca, desde su cátedra de Derecho político, un seminario europeísta, vivero de inquietudes e ideologías desviadas. Prepara a mucha gente para la carrera diplomática, causando mucho daño, pues deforma a sus alumnos desde bases filosóficas heterodoxas, cosa que ya se viene notando desde hace tiempo en su cátedra; el pasado verano tuvo incidentes en Santander por tal causa. Presidente de una sospechosa «Unión Funcional Europea». Contactos con Lain, Tovar, Cine Clubs del SEU y el extranjero. Es, quizá, más peligroso que Rídruejo, porque no se le ve venir de frente. Ha intentado recientemente convencer a D. Juan de Borbón de que es monárquico. Ante mucha gente su acción pasa inadvertida.

3. — Colegio Mayor César Carlos.

Es un foco de resentidos, carácter que le viene de ser una residencia de opositores. Muchos proceden del SEU, otros son independientes. Ambiente contrario al Gobierno e izquierdista. Aquí se han formado muchos catedráticos jóvenes que hoy militan en la oposición más o menos declarados. El actual rector es Pedro Bermejo.

4. — Grupo de la Facultad de Filosofía.

Foco de liberales, bajo la influencia directa del Instituto Libre de Enseñanza a través de ex alumnos del colegio «Estudios» de Jimena. Méndez Pidal. En rigor, todos los enemigos del régimen de esa Facultad, son amigos y actúan juntos. Se registra la ausencia de Sindicalistas, exceptuando los socialistas y comu-

nistas, queda el grupo de Murguerra, Sánchez Drago, Marrara López, Carlos Romero, González Torreente, Ballester, Abellán, etc. Influyen en el ambiente general de la Facultad y han creado un clima, incluso entre las chicas —también actúa una sobrina de Madariaga— positivamente liberal, heterodoxo y sectario; la inmensa mayoría de ellos se confiesa acatólicos. Son los fundadores de la prohibida revista «Aldebarán» e intervinieron con Múgica en la preparación del Congreso de Escritores Jóvenes, disturbios de la muerte de Ortega y Gasset y de febrero de 1956. Sánchez Drago y Abellán estuvieron en la cárcel antigua. Contactos con gente de más edad de los partidos de la izquierda, con Rídruejo y con exiliados. Entre sí se consideran encarnación de la FUE que están tratando de organizar desde hace dos o tres años y cuya consecución clandestina es ya un hecho.

El ambiente más maduro que representan es el constituido, a grandes rasgos, por la prohibida revista «Insula» —José Luis Cano—, la desaparecida y muy izquierdista «Lave», «Castelle», «Índice» —Fernández Figueroa, Jimena Pidal, Institucionalistas, Julián Marías, etc., etc.—, el Instituto internacional de Boston —dependiente de la Embajada norteamericana— les apoya fuertemente.

Como influidos directos del grupo habrá que señalar las revistas inspiradas en «Índice» y abiertas a la izquierda, «El Ciervo» y «La Jirafa» de Barcelona. La primera de ellas es una publicación católica de tipo crítico.

5. — Grupo Javier Conde. Está constituido por un grupo de gente joven que Javier Conde ha ido reuniendo al amparo del Instituto de Estudios Políticos, que estaba sujeta a su influencia ideológica. Conde, de quien no se hará caracterización más detallada, manifestó su deseo de constituir un partido republicano a su regreso de los Estados Unidos, con vistas a la implantación de una República liberal. Respecto a sus ideas anteriores, ha dado un cambio radical, por lo que se la considera un escéptico total en materia política, con enorme ambición personal y peligrosidad. Se ha comentado abundantemente su pretensión, al parecer, de ser Presidente de la futura Tercera República Española. Al ser nombrado embajador, Conde sigue actuando por me-

dio de correspondencia dirigida a sus amigos e incluso a gente ajena al grupo suyo, como Elorriaga, Múgica, Tamames, etc. Aparte del Instituto de Estudios Políticos, se hallan influidos por esta tendencia la revista «Clavileño», la revista de Administración Pública, y, sobre todo, la cátedra de Derecho político, de Conde, en Madrid. El grupo forma parte de la coalición general y el ambiente anterior de oposición ha cristalizado en otras tendencias afines en la serie de reuniones organizadas en el Instituto de Estudios Políticos. Forman parte en sentido amplio del grupo, una serie de administrativos como Garrido Falla, Serrano Guirado, García, Entrena, etc., etc. El último citado —de los que actualmente critican la política administrativa del Gobierno— sustentan doctrinas socialistas en el Congreso Municipalista actuando al Municipio.

Javier Pradera. Filomarxista. Detenido en febrero del 56. Ateo. Resentido. Ayudante de Derecho político y Teniente Jurídico del Aire. Muy inteligente. Colabora en la revista de Administración Pública. Trabaja ahora con Jiménez Parga en la línea de Conde, tras sus contactos con el grupo de Múgica antes de su detención. Estuvo en el SUT con Chávarri.

Ramón Tamames. También detenido en febrero del 56. Ateo. Socialista. Inteligente. Ex colaborador del equipo de Múgica; hoy está afecto a Conde y participa en las actividades del Instituto de Estudios Políticos. Desempeñó el SEU en tiempos de Múgica, la Jefatura de la Sección de Relaciones Culturales de la Facultad de Derecho de Madrid, época en la que fueron al extranjero muchos elementos de la oposición a tomar contacto.

E) Focos de inquietud:

En su origen buenos, pero desorientados, como se ha dicho.

1. — Servicio Universitario del Trabajo (SUT). Idea del P. Llanos, S.J., para elevar el espíritu cristiano de los obreros, dió lugar al nacimiento de los campos de trabajo. Luego se hizo cargo de todo el SEU y cambió el sentido religioso del político-social. Ha sido el lugar de permanente incubación de extremistas. Ahora representa una fracción más o menos disidente del SEU en general. Del SUT han salido Fernando Helena, José

Luis Lacalle —hoy en el «Pozo del Tío Raimundo», Bermejo, Tamames y Pradera.

2. — Labor del «Pozo del Tío Raimundo».

En este suburbio madrileño se ha establecido en chabolas una serie de muchachos inquietos y poco formados, con los que trabaja el P. Llanos. Extremistas. Algunos muy buenos. En general, presa fácil de la demagogia. Registran influencias en el Instituto Social «León XIII» y el grupo de Blas Piñar. Los individuos más significados, son los dichos Fernando Helena y José Luis Lacalle.

3. — Colegio Mayor Antonio de Ribera.

Residencia de estudiantes obreros. Fundado hace dos años por un Patronato en el que figuran entre otros, Blas Piñar y Santiago García de Vinuesa. También interviene el P. Llanos. Instalado este curso en la Ciudad Universitaria. Quizá por desconocimiento de su caracterización política, por parte del Patronato figura como jefe de estudios Jesús Ibáñez. Parece ser que fomenta entre los estudiantes —todos obreros por necesidad— el espíritu de resentimiento social y el deseo de hacer la Revolución, en un sentido medio democrático-cristiano, medio socialista. No están de acuerdo todos los colegas. Reina confusión de ideas. Vive en el colegio, o va mucho por allá, un sacerdote llamado Marañón que ha repartido entre los colegiales un manifiesto que él y otros clérigos y seglares desconformados presentaron en la jerarquía episcopal en tono de protesta frente a la Iglesia española.

Por ahora, aprovechando el fácil manejo del Director —Job Placencia—, hombre de poco carácter, intentan los colegas independizarse del Patronato, con vistas a autodeterminarse, lo que encierra el riesgo de ser aprovechado y dirigido por Ibáñez.

Jesús Ibáñez. Diplomático. Socialista. Amigo de Rídruejo. Alentó el Congreso de Escritores jóvenes. Ex profesor de temas sociales de la escuela de periodismo, salió de ella al ser encarcelado en febrero de 1956 por su participación en los disturbios. Dirige una serie de charlas que se dan todos los viernes a los colegiales, entre los que está haciendo prestigio y les une ideas confusivas; lo mismo trata en pie de igualdad a Cristo y Hegel, que ataca a la Iglesia por su posición frente a determinado problema. Amigo de Girbau y otros detenidos.

Este Colegio, de seguir así la situación, dejará pronto de ser un lugar indeciso y fuente de inquietudes para entrar en la coalición enemiga.

Mayo 1957.

Importante acto franco-español en Saint-Henri

En el domicilio de la Sección de Saint Henri, barriada de Marsella, con la cooperación de los Comités de dicha localidad, los Comités departamentales del PSEO y de la UGT dieron cita a los afiliados del departamento de Bosc del Ródano el pasado Primer de Mayo para conmemorar la Fiesta de los Trabajadores. Los compañeros llenaron por completo el local. A los que hubieron de permanecer fuera del salón, un servicio de altavoces les permitió escuchar a los oradores.

El acto estuvo presidido por el compañero González Romero, quien, con breves palabras, inició la apertura de la reunión, concediendo la palabra, en primer lugar, al compañero Laboryrie, de Force Ouvrière, el cual señaló el camino que, a su juicio, debe seguirse en el futuro para alcanzar las justas aspiraciones de la clase obrera, que en todos los países anhela el mismo fin: liberarse de la explotación de la clase capitalista.

Precisó que los movimientos obreros necesitan vivir en régimen de verdadera libertad para su normal desenvolvimiento y que esa libertad hay que defenderla cuantas veces sea atacada. Grandes aplausos premiaron al final la intervención del compañero Laboryrie.

Le siguieron en el uso de la palabra las camaradas Trompette, Weygand e Irma Rapuzzi, por el orden citados.

Trompette indicó que una vez más concurría, para demostrar su competencia con los compañeros españoles que, con él, en su mayor parte, habían actuado en las filas de la Resistencia francesa. Es una injusticia, afirmó, que al final de la derrota del nazifascismo España no fuera liberada de las garras del franquismo. Nuestra lucha es la nuestra, socialistas españoles, como tiene que ser la de todos los que luchan por la libertad.

El camarada Weygand recaló entre otras cosas, la justicia de la causa que defienden los exiliados españoles para liberar al pueblo español e incorporar España al movimiento europeo. Describió las realidades de los socialistas en el ámbito local y nacional y la actuación destacada del camarada Defferre al frente del Ayuntamiento de Marsella y dentro del Gobierno.

Ambos oradores fueron muy aplaudidos al final de sus disertaciones.

La camarada Irma Rapuzzi, que, como Trompette y Wey-

gand, representaba a la SFIO, indicó a su llegada que no podía intervenir por encontrarse delicada de la garganta. Pero, finalmente, haciendo un esfuerzo, dirigió un saludo a los oyentes desatendiendo el consejo del doctor. No pudo ausentarse —dijo— sin expresar el afecto que siento por vosotros, «incansables luchadores, a quienes ni la injusticia ni las adversidades sufridas han hecho mella en vuestro temple y en vuestra fe. Tened la seguridad de que en una mañana que deseamos próximo, los socialistas franceses estarán a vuestro lado para acompañaros en la reconstrucción de vuestra patria. Fuertes aplausos premiaron las palabras de la camarada Irma Rapuzzi.

La presidencia dio a conocer una línea remitida por el camarada Leenhart, en las que pedía se perdonara su ausencia debida a sus muchas ocupaciones políticas.

Seguidamente la misma presidencia dijo: Como habéis visto, nuestra bandera tiene crepescos negros. Es a causa de haber sido enterrado ayer un compañero de esta Sección de Saint Henri, Jesús Navarro, quien en todo momento y sin desmayo estuvo al servicio de la causa que defendemos. Os ruego un minuto de silencio en recuerdo de él, y en este homenaje uniremos el recuerdo de todos los que han caído luchando por la libertad de España. Los concurrentes, puestos en pie, cumplieron lo solicitado por la presidencia.

A continuación intervino el compañero José Barreiro, en representación de las Comisiones Ejecutivas del PSEO y de la UGT, quien tras dar cuenta de la situación de España y de los esfuerzos del Partido y de la Unión por acabar con la tiranía franquista, expuso las responsabilidades que esperan a los trabajadores y a los partidos y organizaciones sindicales, especialmente a los nuestros, en la situación política que sucede al régimen franquista. Prolongados aplausos coronaron la interesante intervención del compañero Barreiro.

Como final, el presidente hizo un rápido resumen destacando pasajes de los discursos de los diversos compañeros, y los acordes de «La Internacional» pusieron bello remate a la reunión.

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

De Ramón Albert Palau, quien tuvo un restaurante en Toulouse. Preguntar por él a su sobrina Rosa, Noticias a Mr. Gaspard, 2, Enclos Bonifay, La Clotat (B. du Rhod.)

Un truco del general Franco

(Viene de la primera pag.)

Los rasgos autobiográficos que dejo copiados explican por que el conde de Ruiseñada, al definir su concepción monárquica, ha saltado sobre su padre para refugiarse en el recuerdo de su abuelo. También hubiera podido apoyarse en su bisabuelo, aquel Antonio López y López, lugarlo santanderino que se hizo fabulosamente rico en Cuba, no desdénando negocio alguno, ni siquiera el del cristianismo, no trato en «ebano vivo» —denominación de los negros esclavos—, aquel ricacho convertido en grande de España, en cuyo palacio de Comillas acogió varias veces a Isabel II. «Las verjas del parque se abrían —cuenta D'Armand Lunel, prologuista francés del «Diario de un Expatriado Catalán», relatando el arribo de la soberana al gótico palacio—, y los postillos, precedidos a la carretela regia, aparecían al galope. El primer marqués de Comillas avanzaba hasta el estribo del coche para inclinarse ante la reina mientras las yobas cubrían la marcha real.» En fin, «cortesanas clásticas», cuyo retorno teme don José María Pemán.

Como el primer marqués de Comillas contribuyó a la entronización de Alfonso XII, es raro que quien será el cuarto marqués y coopera en la de Juan II, haya olvidado que entre sus antecesores figuró un restaurador. A menos que le avergüence lo del «ebano vivo».

Parabienes —

Don Juan Claudio Güell y Churrua, conde de Ruiseñada, en su artículo «Lealtad, Continuidad y Configuración del Futuro», comienza por decir que la monarquía que anhela no es la del parlamentarismo liberal, o sea la de Isabel II, Alfonso XII y Alfonso XIII. La continuidad de que habla es la del alzamiento del 18 de Julio. «No mantendremos siempre —recalca— en la línea del 18 de Julio, sin desviaciones de ninguna clase.» «No seguiremos —añade— los pasos de quienes, con visible anacronismo, se proclaman partidarios del liberalismo doctrinario, no siempre por convicción sino quizá por error de estimar inevitable la vuelta al régimen parlamentario y tratar desde ahora de tomar posiciones para el futuro.» «Por ello —concluye rotunda y redundante-

Un truco del general Franco

res, a los escépticos y a los demeritos—, frente a los desertoristas, hemos de proclamar nuestra solidaridad con el alzamiento y nuestra firme convicción de que la monarquía católica, social y representativa proseguirá, sin rupturas ni subversiones, la historia de España.»

Con arreglo al molde de Ruiseñada, tendríamos una monarquía desemejante a cuantas subsisten en Europa, una monarquía antiparlamentaria, una monarquía formalmente inferior a las que sirvieron su padre, su abuelo y su bisabuelo. Es una monarquía mucho más anacrónica que la comprendida en dichos tres reinados lo que preconiza este singular enemigo del anacronismo.

«Se cuenta por ahí —refiere en otra parte de su artículo— que los socialistas en el exilio, puestos a considerar en sus reuniones cuál debe ser su actitud ante un futuro institucional de España, han rechazado aceptar de antemano la monarquía. Hay que agradecer a los socialistas que no hayan recurrido a la habilidad de fingir ahora una posible colaboración que, de momento, hubiera podido servir para cazar incautos.»

En las reuniones de ahora y en las de antes, los socialistas españoles, lo mismo en el exilio que en el interior, hemos rechazado de antemano la monarquía y con más razón si adoptara esa forma estrambótica esbozada por el nieto del abuelo fraulino. La acataríamos si tuviera estructura democrática y fuese instituida libremente por el pueblo. A eso se limitó nuestro pacto con los monárquicos en 1948, pacto roto por manifestadas inconsecuencias de don Juan de Borbón, y a eso se limita el convenio que hemos establecido en París a fines de febrero último con las demás organizaciones españolas de signo antifranquista y anticomunista actuantes en la exprotrición. Pero, según varias señales, lo que los monárquicos aceptaron hace nueve años lo rechazan ahora.

Muy significativa es la señal del artículo de Ruiseñada, no porque éste represente más que otros condes y duques de opinión distinta, sino porque su criterio parece coincidente con el del infante Juan. Las últimas declaraciones públicas del pretendiente, aparecidas hace dos años en «ABC», lloradas luego por su autor en

SE DESEA CONOCER EL PARADERO...

pañoles entre los venidos a Méjico va intensificándose. A algunos no sólo les paga el pasaje su partido, sino que, además, les costea ropa para que se presenten decorosamente vestidos y les provee de documentos que, como representantes de casas comerciales o de empresas industriales, credenciales que permiten gran libertad de movimiento dentro de España, ein suscitar sospechas entre autoridades subalternas que no estén en el secreto. Porque de un secreto se trata, pero no de la organización comunista sino del general Franco.

Los que deciden repatriarse han de solicitar en la delegación oficosa que Franco tiene en Méjico el correspondiente permiso de entrada. La delegación cursa la solicitud a Madrid. En Madrid están debidamente fichados los comunistas residentes en Méjico. Tales fichas, en lugar de constituir un estorbo, suponen una facilidad. Los permisos para la entrada de comunistas en España se despachan con extraordinaria prontitud porque la Dirección General de Seguridad se apresura a dar el visto bueno.

Recientemente, el representante de Franco en Méjico le decía —no sé a qué ingenuidad o con sorna— a un comunista mientras le entregaba su pasaporte visado: «Parece que ustedes, los comunistas, tienen la consigna de retornar a España.»

¿Cómo debe interpretarse todo esto? En la siguiente forma, Francisco Franco ha venido sosteniendo falsamente que no hay otra opción que el comunismo. Y ahora quiere convertir en verdadera la falsa opción.

La policía política norteamericana que funciona en España ha empezado a sospechar algo, y amablemente interviene a españoles de los traídos de Rusia. Les paga el viaje en primera clase desde sus residencias hasta Madrid, les abona la estancia en buenos hoteles y los gratifica. Los agentes de la FBI encubren el verdadero propósito de sus interrogatorios fingiendo que la averiguación se encamina a saber lo sabido de sobre: el género de vida en la URSS, etcétera. Pero quieren descubrir cuántos agentes comunistas se infiltran en esas expediciones de repatriados, acaso dispuestas por Franco para la urdimbre de su truco, un truco peligrósimo, casi atómico, conforme comprobarán quienes se pongan inteligentemente a examinarlo.

Indalecio PRIETO

DESDE BUENOS AIRES

El señor Madariaga, de viaje

Recientemente ha pasado por Buenos Aires don Salvador de Madariaga.

Este hecho, que indudablemente tiene gran importancia por tratarse de un gran escritor de nuestra lengua, la tiene aún más por las circunstancias un tanto raras que han rodeado en su estancia en la capital de la República Argentina. Dímelo para empezar que el Presidente provisional de la República, general Aramburu, envió al puerto para recibirle oficialmente, al jefe del Ceremonial de la Presidencia; cosa extraña siendo el señor Madariaga un republicano español y teniendo Franco embajador acreditado en Buenos Aires. Item más: el señor de Madariaga ha tenido a su servicio un lujoso automóvil oficial para sus idas y venidas.

El señor de Madariaga ha pronunciado varias conferencias de tipo literario y dos de las que pudieramos denominar mítines políticos. Uno en la Federación de Sociedades Gallegas, el lunes 10 de junio, en el que tomaron parte un estudiante argentino, un representante de la Unión de Estudiantes Españoles y los profesores Luis Jiménez de Asúa y Claudio Sánchez Albornoz; y, en fin, don Salvador de Madariaga. El acto, que estuvo muy concurrido, y en el que se recaudaron fondos para ayuda de los estudiantes españoles víctimas del franquismo, sirvió para poner de manifiesto, una vez más, el repudio no ya europeo, sino universal por el

de Madariaga, que terminó llamando a Franco, «doco» y «misericable».

Posteriormente, el sábado día 11 y en el Centro Republicano Español, se celebró otro acto a cargo del señor de Madariaga, que fué presentado por don Claudio Sánchez Albornoz. Como el discurso nos parece profundamente interesante por cuanto representa el motivo del viaje del señor Madariaga, o al menos su pensamiento sobre el momento actual de España, hemos decidido enviar la siguiente reseña, dada por el gran rotativo «La Prensa».

A la situación de España se refirió S. de MADARIAGA

Ante una concurrencia que colmó el salón principal y todas las dependencias del local del Centro Republicano Español, el señor Salvador de Madariaga habló acerca de la situación reinante en España, y se refirió asimismo a la orientación que, frente a esa situación, deberán asumir, a su juicio, los españoles de tendencia republicana.

Previamente, hizo una corta exposición el doctor Claudio Sánchez Albornoz y luego el orador comenzó su disertación, diciendo que sería una meditación junto a los destrados que preferieron abandonar la tierra para tener, en cambio, la libertad, y acerca de los que conservaron la tierra y fueron despojados de la libertad o la entregaron voluntariamente. Destacó que no criticaba a estos últimos, porque ésta era una hora en que se había logrado una unidad de toda España; la unidad contra el dictador.

Falsedad de los ideales postulados

Pasó a hacer una crítica del régimen actual, para demostrar con ejemplos extraídos de la historia española, que los tres ideales postulados para España por el «franquismo» —unidad, grandeza y libertad— resultaron ser otras tantas falsedades.

«Pero —agregó el señor de Madariaga— no se trata de acusar solamente al dictador, lo que equivale a encasillarlo. Hay que buscar la responsabilidad en el pueblo mismo, así como otrora hubo de buscársela con respecto de los malos reyes que España haya tenido. La culpa —dijo— es de todos y reside, en parte, precisamente en aquellas características españolas que, humanamente, pueden ser virtudes, pero políticamente son defectos.»

La tendencia hacia lo absoluto

Tales defectos son, para el dirigente liberal, la tendencia hacia lo absoluto, propia de los españoles: su integridad

Congreso de la C. I. O. S. L. en Túnez

La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.), cuya sede radica en Bruselas, celebra su V Congreso mundial en la ciudad de Túnez durante los días 5 al 13 del actual mes de julio.

Es éste el primer Congreso de la C.I.O.S.L., fundada en 1949, electa fuera de Europa. Nuestra UGI estará representada en este gran congreso por el secretario general, compañero Pascual Tomás, quien a tal efecto salió ya con destino a dicha capital norteafricana.

La C.I.O.S.L. agrupa actualmente 117 organizaciones sindicales de 83 países y territorios, con un total de 54 millones de afiliados. Su Organización Regional Europea (ORE), cuyo secretario general es Walter Schevenels, reúne unos 25 millones de sindicalistas, y su Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT), que tiene por secretario general a Luis Alberto Monge, cuenta asimismo otros 25 millones aproximadamente.

Informaremos oportunamente a nuestros lectores de todo lo esencial que se trate y resuelva en esta gran asamblea proletaria mundial.

El régimen de Franco. Así lo expresaron los diversos oradores y especialmente el señor

UN ACTO de confraternidad

Aprovechando la presencia en la Argentina de los jóvenes becados por la Unión Internacional de Juventudes Socialistas para un viaje de propaganda por diversos países de Europa y América, compañeros Herman Pedersen, noruego; Tin Maung Kyi, birmano; y Francisco Gómez Astudillo, refugiado español residente en Francia, quienes vinieron desde Chile para asistir a la sesión de clausura del Congreso de las Juventudes Socialistas Argentinas celebrado recientemente en Buenos Aires (magnífico comicio), el Comité del Grupo Socialista Pablo Iglesias organizó una cena en honor de los tres jóvenes citados. Asistieron la casi totalidad de los afiliados al Grupo —algunos acompañados de sus esposas— y varios compañeros argentinos especialmente invitados.

La cena, que fué servida en uno de los amplios salones del Centro Republicano Español de Buenos Aires, fué presidida por el del Grupo Pablo Iglesias, compañero Alfredo Romay, con quien colaboraron muy eficazmente en la organización y desarrollo del acto todos los integrantes del Comité.

A los postres hizo uso de la palabra el compañero Romay para ofrecer el acto con sencillas y atinadas palabras. A continuación el compañero Jiménez de Asúa, que ocupaba un lugar de preferencia al lado del presidente, de los huéspedes y de los invitados, pronunció un fino discurso destinado a elevar la moral y la cultura de los jóvenes que lo escuchaban y a los que pidió que fuesen los heraldos de sus compañeros que sufren en España.

Intervino a continuación el quien, en inglés, pronunció el discurso Tin Maung Kyi, un elocuente y breve discurso dándole las gracias por la hospitalidad que eran objeto de la que es el fiel intérprete de lo que es el Socialismo democrático.

Habló después el compañero Gómez Astudillo, el cual, en términos amables, agradeció también las atenciones de que eran objeto tanto por parte de los socialistas españoles como de los argentinos, y tras señalar algunas fallas que él cree haber advertido en la actuación de algunos hombres maduros en cuanto se refiere a virtudes del Partido, solicitó sus deberes para con las juventudes de todos que se aprestaran a dar orientaciones sanas y ejemplos socialistas a la juventud española de dentro y de fuera de la patria para una actuación relacionada con una pronta liberación que ya se perfila según se deduce de todos los indicios.

Posteriormente hizo uso de la palabra el compañero secretario de Relaciones Exteriores de las Juventudes argentinas, quien en una clara y elegante intervención puso de manifiesto el honor que era para él sentarse a la mesa de aquellos salios y viejos luchadores, herederos directos de Pablo Iglesias y de Francisco Largo Caballero, y calificó fraternalmente de «mercancía inglesa» el discurso pronunciado horas antes por don Salvador de Madariaga.

Finalmente intervino el compañero Hurlado, presidente del Centro Republicano Español de Buenos Aires. Con palabras elocuentes y fácil saludó a los jóvenes viajeros como portadores por el mundo de

Los Sindicatos en la Alemania federal

Más de seis millones de afiliados

Los dieciséis Sindicatos alemanes correspondientes a las grandes ramas profesionales están agrupados en una Confederación única, la DGB. En el curso de los ocho últimos años la DGB es ha desarrollado a una cadencia extraordinaria, habiendo adquirido una potencia en extremo sólida. Se ha visto bien, recientemente, con ocasión de la huelga de los metalúrgicos del Schleswig-Holstein, donde, durante más de cien días, el Sindicato Metalúrgico ha estado en condiciones de distribuir a los 30.000 obreros que habían cesado el trabajo, una indemnización diaria que alcanzaba casi su salario. Por otra parte, para «mantener la moral» de los huelguistas y de sus familias, el Sindicato organizaba espectáculos y recreos costosos.

Esta potencia material de las organizaciones de la DGB se basa en las cotizaciones de sus seis millones de afiliados. El parentesco ideológico que siempre existió entre Sindicatos y Cooperativas de consumo, se ha traducido en Alemania en esas instituciones donde se encuentran a la vez sindicatos y cooperativistas, quienes, de hecho, son a menudo las mismas personas. Las instituciones bancarias cooperativas son en número de siete.

Las Cooperativas de consumo disponen de una Asociación de compra al por mayor que se apoya en el Banco Cooperativo de Hamburgo. Esta Asociación de compra juega a la vez el papel de comerciante mayorista y de empresa industrial. Así, ella posee 31 fábricas cuyos productos son puestos en venta en los 8.578 tiendas y almacenes de las Cooperativas. Estas cuentan actualmente dos millones doscientos mil miembros.

Los capitales de la DGB no circulan solamente en el interior de este circuito de los Bancos cooperativos, sino también en el sector de la construcción de viviendas.

El potencial económico del DGB se extiende hasta el sector de seguros de vida. Administra, entre otras, la más importante compañía en este dominio en Europa: la «Alte Volksfürsorge», que cuenta 3.474.000 asegurados.

En el Parlamento, las posiciones de la DGB son defendidas por 162 diputados, de los que 120 están inscritos en el grupo socialdemócrata. Los Sindicatos ejercen de igual modo, en las Dietas regionales y en las administraciones comunales, una fuerte influencia política.

Los socialdemócratas conservan su influencia preponderante en el seno de la DGB. Los cuadros administrativos están en sus manos. Los sindicalistas socialdemócratas pertenecen a la fracción «avanzada» del Partido, principalmente en cuanto concierne a las posiciones tomadas sobre los problemas fundamentales: la planificación económica y la nacionalización de las industrias-clave.

El domingo 14 de julio segunda salida a «Village-Plage» (Istres), lugar ideal para pasar una buena jornada de sol, mar y montaña. Salida en autocar a las 7.30 de la Place de la Bourse. Precio del viaje ida y vuelta: 450 francos. Se reciben ya las inscripciones para esta jira, todos los días de 6 a 8 de la tarde en 12, rue Pavillon.

SOMME
Asamblea. — En Peronne tuvo lugar el domingo 9 de junio asamblea general de nuestra Agrupación de lectura de la correspondencia cursada, así como de las circulares últimamente recibidas de la U.G.T. En torno al contenido de estas se desarrolló un animado debate al término del cual se estableció un importante programa de trabajo para el año 1957, estimándose, sin embargo, que el secretario es demasiado parco en la información que envía a las Secciones sobre las reuniones del Comité Director.

Fueron despachados diversos otros asuntos que permitieron a los compañeros expresarse con propiedad.

El día 19 de junio se reunió la Comisión Ejecutiva. Se despachó diversa correspondencia de trámite. Examináronse las demandas de ayudas a estudiantes y aprendices para la campaña 1957.

Estando a punto de cubrirse el cupo de las plazas disponibles para nuestro Campo Escuela de Verano, se ultiman los preparativos del mismo.

El compañero Primitivo Barea informa del acto celebrado en Limoges el 16 de junio, en el que tomó parte en representación de la C.E.

CAMPO ESCUELA DE VERANO 1957
Habiéndose cubierto ya el número de plazas disponibles para el Campo Escuela de Verano, se advierte a todos los compañeros que se cierran las inscripciones. Las que llegasen ahora quedarán a reserva de las bajas que puedan producirse.

La C. E. de la Federación.
«Renovación»
Acabado de salir de la imprenta, se están haciendo ya los envíos correspondientes a las Secciones juveniles del número de julio de «Renovación», órgano de la Federación de Juventudes Socialistas españolas en el exilio, que se edita en Toulouse.

Tipográficamente bien presentada, esta número de la animosa publicación de nuestros jóvenes contiene, además de notas e informaciones y varias fotos, originales de interés como «Oradores jóvenes», editorial: «Nuestras Secciones en acción»; «El doctor Enrique Fernández nos responde»; «Habla la juventud española»; «Fantosches de guifón», por Diógenes; «Jeunesse Sportive Espagnole: Toulouse»; «Fábula del sembrador de lo que no hay», de Tomás Meabe; «Carta a un joven socialista», de Camilo Huysmans; «El acueducto de Segovia», etc.

Precio del ejemplar, 30 francos. Dirección: 69, rue du Taur, Toulouse.

El potencial económico del DGB se extiende hasta el sector de seguros de vida. Administra, entre otras, la más importante compañía en este dominio en Europa: la «Alte Volksfürsorge», que cuenta 3.474.000 asegurados.

En el Parlamento, las posiciones de la DGB son defendidas por 162 diputados, de los que 120 están inscritos en el grupo socialdemócrata. Los Sindicatos ejercen de igual modo, en las Dietas regionales y en las administraciones comunales, una fuerte influencia política.

Los socialdemócratas conservan su influencia preponderante en el seno de la DGB. Los cuadros administrativos están en sus manos. Los sindicalistas socialdemócratas pertenecen a la fracción «avanzada» del Partido, principalmente en cuanto concierne a las posiciones tomadas sobre los problemas fundamentales: la planificación económica y la nacionalización de las industrias-clave.

El domingo 14 de julio segunda salida a «Village-Plage» (Istres), lugar ideal para pasar una buena jornada de sol, mar y montaña. Salida en autocar a las 7.30 de la Place de la Bourse. Precio del viaje ida y vuelta: 450 francos. Se reciben ya las inscripciones para esta jira, todos los días de 6 a 8 de la tarde en 12, rue Pavillon.

SOMME
Asamblea. — En Peronne tuvo lugar el domingo 9 de junio asamblea general de nuestra Agrupación de lectura de la correspondencia cursada, así como de las circulares últimamente recibidas de la U.G.T. En torno al contenido de estas se desarrolló un animado debate al término del cual se estableció un importante programa de trabajo para el año 1957, estimándose, sin embargo, que el secretario es demasiado parco en la información que envía a las Secciones sobre las reuniones del Comité Director.

Fueron despachados diversos otros asuntos que permitieron a los compañeros expresarse con propiedad.

El día 19 de junio se reunió la Comisión Ejecutiva. Se despachó diversa correspondencia de trámite. Examináronse las demandas de ayudas a estudiantes y aprendices para la campaña 1957.

Estando a punto de cubrirse el cupo de las plazas disponibles para nuestro Campo Escuela de Verano, se ultiman los preparativos del mismo.

El compañero Primitivo Barea informa del acto celebrado en Limoges el 16 de junio, en el que tomó parte en representación de la C.E.

CAMPO ESCUELA DE VERANO 1957
Habiéndose cubierto ya el número de plazas disponibles para el Campo Escuela de Verano, se advierte a todos los compañeros que se cierran las inscripciones. Las que llegasen ahora quedarán a reserva de las bajas que puedan producirse.

La C. E. de la Federación.
«Renovación»
Acabado de salir de la imprenta, se están haciendo ya los envíos correspondientes a las Secciones juveniles del número de julio de «Renovación», órgano de la Federación de Juventudes Socialistas españolas en el exilio, que se edita en Toulouse.

Tipográficamente bien presentada, esta número de la animosa publicación de nuestros jóvenes contiene, además de notas e informaciones y varias fotos, originales de interés como «Oradores jóvenes», editorial: «Nuestras Secciones en acción»; «El doctor Enrique Fernández nos responde»; «Habla la juventud española»; «Fantosches de guifón», por Diógenes; «Jeunesse Sportive Espagnole: Toulouse»; «Fábula del sembrador de lo que no hay», de Tomás Meabe; «Carta a un joven socialista», de Camilo Huysmans; «El acueducto de Segovia», etc.

Precio del ejemplar, 30 francos. Dirección: 69, rue du Taur, Toulouse.

Imprinerie Speciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille.

Imprinerie Speciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille.

Imprinerie Speciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille.

Imprinerie Speciale de EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
30, rue Sainte — Marseille.

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la cuarta pág.)

ruinosos, en cumplimiento estricto de la ley quedaban anuladas todas las exenciones que favorecían a los hijos de los ricos. Eso era lo que prescribía la ley, en efecto. Pero el Consejo de Estado dictaminó que se tratara simplemente de una operación de policía y no de una guerra, lo que dio ocasión a que la Unión General y el Partido reedificaran sus actividades contra la campaña de Marruecos, que fué concluida, de acuerdo con el ejército francés, por Primo de Rivera y contra la redención a metálico y por la derogación de la ley de Jurisdicciones, aspiraciones que no alcanzadas hasta que D. Manuel Aznar ocupó el ministerio de la Guerra al advenimiento de la República.

Lucio Martínez figuraba por derecho propio en los ficheros de nuevo lo encarceló en 1911, cuando Canalejas tuvo cerrado la Casa del Pueblo de Madrid durante nueve meses. No hubo proceso entonces contra él, limitándose la cosa a una persecución gubernativa no muy prolongada y con la posibilidad de ser visitado por familiares y amigos. En cambio, tuvo peores consecuencias, y mereció figurar en este relato, la orden de extrañamiento que Lucio cumplió en el verano de 1917, con motivo de la huelga general revolucionaria decretada en toda España el 13 de agosto de aquel año por la Unión General de Trabajadores, la Confederación Nacional del Trabajo y el Partido Socialista Obrero Español, circunstancialmente unidos en un movimiento político que tenía como finalidad la formación de un Gobierno provisional que convocase Cortes constituyentes y decidieran del régimen que había de implantarse en España.

En tanto que los cuatro presidiarios cumplíamos en Cartagena la condena impuesta por el Consejo de Guerra que nos juzgó en el Cuartel de San Francisco de Madrid —una vez salvada la vida teníamos la enorme satisfacción de que por lo menos media España estaba con nosotros—, Lucio y con él centenares de camaradas, sufrían casi sin chiflar, desde luego sin auxilio económico y sin el estímulo de la solidaridad, prisiones y persecuciones en todas las provincias españolas. Lucio fué desterrado a Villacastín, pueblo de la provincia de Segovia, alejado de la línea del ferrocarril, sin organización obrera, ni siquiera ambiente liberal que le pudiera prestar apoyo. Entregado por la guardia civil al alcalde del pueblo, quedó libre. ¿Libre? Qué iba a hacer Lucio en Villacastín, con España en estado de guerra, sin medios económicos, no pudiendo desplazarse ni hablar con nadie sin conocimiento de la autoridad local. ¿Trabajar de zapatero? Pero eso era una locura. Se defendió como pudo. Trabajó en lo que encontró. Vivió gracias a que su buena esposa era una excelente modista y no se olvidaba de su fiel compañero. Lucio, durante aquel prolongado destierro, seguramente volvió a recordar sus orígenes de zagal en Alustante, tan negado a los avances del progreso como Villacastín, quizá más aún, porque Alustante está en el corazón de una comarca jamás visitada por ningún promotor liberal, ni aun con la República, cerca de una zona minera, la de Ojos Negros, donde la esclavitud existía durante la infancia de Lucio. Todavía Villacastín es el cruce de una carretera de primer orden, que comunica con Europa; pero Alustante... Y con la miseria que observaba en los labriegos de Castilla comparaba la miseria de los que le habían visto nacer y se prometía trabajar arduosamente, sin descanso, por su emancipación. Lucio volvió del destierro más socialista que había ido, y hasta dejó en Villacastín algunos granos de semilla que no tardando maduraron y dieron fruto. Porque su vida fué allí un ejemplo, y donde hay un ejemplo en la vida se puede sembrar con la esperanza de obtener buena cosecha. Lucio, antes de fundar la Federación nacional de Trabajadores de la Tierra, sabía sembrar en el campo, al que amaba profundamente.

Bueno será advertir, para los jóvenes que no pueden comprender la serie de dificultades con que fué creada y sostenida la organización obrera en España, que cuando Lucio cayó preso en 1910 y cumplió seis meses y un día en la cárcel de Madrid, la pobre madre de nuestro amigo no encontró organismo alguno que le acompañara al hogar. Entonces se iba a la cárcel por ideas, «al humo», sin las espaldas guardadas. Y en la prisión, ni una comunicación extraordinaria que significara un favor. Los socialistas dábamos el ejemplo. Seguimos el ejemplo de Iglesias.

En épocas relativamente normales, las suscripciones siempre abiertas en favor de los presos aportaban alguna ayuda a nuestras familias, nunca la compensación del jornal perdido; pero cuando la redacción era general, cuando eran

centenares los presos, ¿de dónde iban a salir los recursos para sostener tanta desgracia? Y en 1917 fueron millares los encarcelados en toda España. El Comité de Huelga fué una excepción, debo declararlo, porque durante nuestro encarcelamiento, la esposa de Besteiro recibió integro el sueldo de su marido, gracias a que un grupo de catedráticos recaudó las mensualidades correspondientes, figurando entre esos universitarios el catedrático Sr. García Morente, encargado de dar la clase de Besteiro en su ausencia, que el mismo Sr. García Morente que años posteriores abandonaría el profesorado para ingresar en el seno de la Iglesia como sacerdote. Largo Caballero percibió igualmente su sueldo como gerente de La Mutualidad —no era secretario de la Unión en aquella época—, gracias a que Ferrn Blázquez ocupó su puesto sin retribución alguna, haciendo compatible tal misión con su trabajo particular, y Anguiano y yo fuimos atendidos por la organización, pero estas ayudas, por desgracia, no pudieron extenderse a todos los perseguidos.

Como en tantas otras ocasiones, la Asociación del Arte de Imprimir, gracias a García Quejido, fué la primera en establecer el socorro por encarcelamiento causado por conflictos sociales, extendiéndose este beneficio después a los Estatutos de la Federación Gráfica Española, que aplicaron estos preceptos con carácter nacional para todos los federados. Posteriormente, por fortuna, ¡qué raro habrá sido el camarada nuestro que en situaciones normales no haya disfrutado del auxilio de su organización!

Al final de 1909 ingresó en el Arte de Imprimir Ramón Lamonedá, y posteriormente lo hizo en la Juventud Socialista, en la que desempeñó puestos de importancia, aunque sus preferencias se inclinaron hacia la acción sindical, por estar muy penetrado con Morato y García Quejido. En ambas organizaciones, es de justicia reconocer que Lamonedá, como José López y algunos otros, aportaron su entusiasmo a una obra no exenta de sinsabores y peligros. Fué por entonces asimismo cuando comenzaron a nutrir nuestras filas algunos jóvenes estudiantes. La mayoría no perduraron y muchos no dieron sino quebraderos de cabeza. Hubo excepciones, de las que trataremos ahora, para terminar este trabajo. De El Ferrol estuvo en Madrid una temporada Jaime Quintanilla, estudiante de Medicina, que con un cierto matiz galeguista continuó la propaganda socialista en la ciudad que vino a nacer a Pablo Iglesias. Mayor relieve y constancia entre nosotros tuvo el ingreso en la Juventud de Madrid de Francisco Azorín, procedente de Teruel, su ciudad natal, y desde donde llegó a la casa de huéspedes que con el título «Pensión Canalejas» tenía Victoriano Tío en la calle de la Montera, frente a la desaparecida iglesia de San Luis. Apenas si hubo organismo en el Centro Obrero de Relatores en cuya creación no estuviera mezclado Victoriano Tío, incansable en sus intervenciones en las asambleas en que formaba parte, no siempre discretas ni acertadas, impregnadas de entusiasmo juvenil, aunque frisaba en los cincuen-

ta años cuando Azorín le fué recomendado. Como Victoriano Tío se preocupaba más de hacer propaganda que de su negocio, en cuanto el nuevo huésped estuvo a su alcance, le llevó a la Casa del Pueblo, y hasta a la presencia de Pablo Iglesias, porque Tío no se andaba por las ramas, consiguiendo que cuando Azorín marchó a Alemania a proseguir sus estudios —donde conoció y trabó amistad duradera con D. José Ortega y Gasset, muy simpático entonces con el Socialismo— estuviera ya conquistado definitivamente por nuestras ideas. Azorín guardó siempre un recuerdo afectuoso por Victoriano Tío, que era un hombre especial.

Como es sabido, en 1913 empezó a publicarse diariamente EL SOCIALISTA. A salvo excepciones, los hombres que redactaban nuestro periódico fueron reclutados sin especialización alguna de nuestras ideas ni de nuestros hombres. Aquel verano, cual era su costumbre, Tío lo pasó en un pueblo de la provincia de Toledo, donde había nacido, y desde allí mandó una carta a la redacción de EL SOCIALISTA comunicando la noticia de su fallecimiento... para darse el gusto de comprobar que los periodistas del órgano central del Partido no sabían qué decir de Victoriano Tío a la hora de su muerte. Como así sucedió, con gran regocijo por parte de aquel buen mancheño, con más conchas que un galapágo. Andrés SABORIT Ginebra, junio de 1957.

Congreso de la Internacional Socialista en Viena

En la capital de Austria se reúne estos días (del 2 al 6 de julio) el V Congreso de la Internacional Socialista.

Para participar en estas tareas representando a nuestro PSOE marchó ya a Viena el secretario general, compañero Rodolfo Llopis. El movimiento socialista asociado a la Internacional cuenta diez millones y medio de afiliados y ha logrado en las últimas elecciones celebradas en los diversos países cerca de sesenta millones de votos. El sector femenino está agrupado bajo la dirección de un Consejo Internacional de Mujeres Socialdemócratas, y tiene participación en el Buró, en el Consejo General y en el Congreso. Hay 1.700.000 mujeres afiliadas. El elemento juvenil, agrupado en la Unión Internacional de Juventudes Socialistas, reúne 620.000 afiliados con 68 entidades, y es miembro consultivo de la Internacional Socialista.

Conviene hacer notar que aparte de los Partidos directamente afiliados a la Internacional, hay otros movimientos socialistas importantes con los cuales aquella mantiene estrecha relación, contándose entre ellos los Partidos Laboristas de Australia y de la Unión Sudafricana y la Convención Liberal de Ghana, así como organizaciones en exilio de Partidos Socialistas democráticos de diversos países sometidos por la tiranía soviética, además de asociaciones de carácter internacional de tal envergadura como la Conferencia Socialista Asiática, y otras.

Neclógica Maximiliano Milans Martínez

El día 12 de mayo falleció en Sete nuestro buen compañero Maximiliano Milans Martínez, natural de Nerpio (Albacete) a consecuencia de una angina de pecho. Había conseguido no hacer mucho reunir con él a su compañera y a sus hijos. Tenía 51 años.

Era el compañero Milans un entusiasta defensor de nuestros ideales, destacando sus actividades en el Sindicato de Telegrafos, en cuya profesión fué oficial en las centrales de Madrid y Canarias y jefe en la central de La Unión. Muy estimado por cuantos le conocieron, en Murcia estaba cuando el levantamiento franquista y desde allí empleó su capacidad profesional contra la sublevación en dicha ciudad, Valencia y Barcelona, hasta que en febrero del 39 pasó a Francia dejando en España a su compañera y sus dos hijos de corta edad.

Esta situación comenzó a minar su salud. En plena ocupación alemana, en Laval (Mayenne), actuó en la Resistencia, y gracias a que unos compañeros de la CNT le avisaron de que su actuación era ya conocida de la Gestapo, pudo escapar a las garras de ésta. Inmediatamente de liberada Francia, fué organizador de nuestras Secciones en Laval, y después, por ser también maestro de Primera Enseñanza, pudo lograr la plaza de lector de español en el colegio Paul Valéry, de Sete, donde ha sido muy estimado por su conducta y por su saber durante los once años de su actuación hasta el día de hoy.

En el cementerio, López Cerdón, representante de la departamental y Secciones del Herault, fué el encargado de expresar el profundo dolor que la pérdida del compañero Milans ha producido en nuestras filas y darle nuestro último adiós con la emoción que López sabe hacerlo y que hizo vibrar a cuantos lo escucharon. Cuantos conocimos al compañero Milans recordaremos su conducta como un ejemplo y rendiremos siempre homenaje a su memoria. A su compañera y a sus hijos, que saben que nuestra amistad sincera les acompaña en su dolor, les expresamos el nombre de todos los compañeros de nuestras organizaciones el más sentido pésame. Por los Comités: J. de la

Lucio Martínez Gil

Recuerdos del tiempo joven Arburúa y su plebiscito

— III —

LUCIO, ANTIMILITARISTA

ANTES de que Lucio Martínez fuera presidente de la Juventud Socialista Madrileña, ya habíamos organizado, con su activa cooperación, algunos actos de protesta contra la redención a metálico y por la derogación de la ley de Jurisdicciones, especialmente coincidiendo con el sorteo de quintos. La verdad es que ni las autoridades lo tomaban muy en serio, ni los futuros soldados se preocupaban de alentarnos con su presencia. Y, no obstante, el problema era altamente patriótico, en el puro sentido de la palabra. Pero estaba tan adormecido el sentimiento de la dignidad nacional en el pueblo español...

Por Andrés SABORIT

En octubre de 1910 lanzamos otra campaña en igual sentido que las anteriores, culminando en la celebración del mitin del teatro de Barbieri, ya relatado en otro artículo, al final del cual fuimos detenidos y procesados los cinco jóvenes socialistas que en el intervinimos, uno de ellos, Lucio Martínez, que por entonces sufrió su segunda condena, si bien ésta fuera de menor duración.

En la Cárcel Modelo de Madrid cumplí los veinte años, vi salir a Lucio y a los otros camaradas de ideales y purgué una nueva pena por la convocatoria del mitin de Barbieri; pero quedaba pendiente contra mí otro proceso, que un Consejo de guerra resolvió aplicándome un año y un día de prisión correccional. El juez militar, más tarde un excelente correligionario, me previno con tiempo por si deseaba eximirme de cumplir la nueva sanción que se me imponía y escapar al extranjero. Emocionado, agradecí tal oportunidad, y obtuve de un amigo mío que muchos camaradas han conocido, Félix Aguilar, dueño de la armería establecida en la calle de Carretas, número 5, mi vecino en la calle de Toledo, número 59, y más tarde afiliado a nuestro Partido, el dinero necesario para trasladarme a Bayona, con la seguridad de colocarme en una casa francesa muy bien relacionada comercialmente con el querido amigo Aguilar. Como medida de prudencia y para tranquilidad de mi madre, a la que estimaba de veras el matrimonio Aguilar, me recomendó fuese acompañado por otro camarada de confianza, de más edad que yo si era posible, y después de que adquirí dos billetes para el tren de Irún y de entregarme varios centenares de pesetas, todo quedó convenido para que yo emigrase a Francia.

No es que el Partido Socialista fuera partidario del servicio militar obligatorio. Lo era de la supresión de los ejércitos permanentes y del armamento general del pueblo, en cierto modo, parecido a lo que acontece aún en Suiza, donde cada ciudadano guarda en su casa el fusil y las municiones correspondientes a su dotación, haciendo ejercicios de tiro y de maniobras militares durante varias semanas al año, y eso hasta hombres de edad madura. Se protestaba contra la injusticia, contra la desigualdad irritante de que muriesen en defensa de la patria los muchachos que no tenían las pesetas necesarias para librarse de tan horrenda carnicería.

Sobre el papel — como casi siempre ha acontecido en España — la ley de Reclutamiento y reemplazo de 1885 prescribía el servicio militar en igualdad de condiciones para todos los españoles. Este mismo principio lo mantuvo la ley que en 1901 modificó la anterior, exigiendo desde los veinte años en que se efectuaba el sorteo de quintos el servicio militar de tres años, admitiendo la sustitución entre hermanos y la redención a metálico, mediante abono de 1.500 pesetas. Así se hizo la guerra de Marruecos, y contra estas injusticias luchamos cuanto pudimos los jóvenes socialistas, cayendo preso Lucio Martínez, presidente de la Juventud Socialista Madrileña, que en 1910 cumplió una pena de seis meses y un día, con arre-

se cumple pronto; una emigración se sabe cómo empieza, pero nunca se puede decir cuándo ni cómo terminará. Yo no me iría...
Y no me fui. Llegó Lucio, con Francisco Sánchez Llanes, zapatero como Lucio, y otro joven socialista llamado Amador, cartero, que tenían las maletas preparadas, y en el «tupé» de mi tía se desahizó el viaje, con gran alegría de mi madre, que conocía el corazón de Pablo Iglesias y por el suyo supio interpretar el del «Abuelo». Pero Lucio se había portado como un hermano.

Estando yo preso, Canalejas llevó al Parlamento un proyecto de ley modificando la de reclutamiento. Para los periódicos adictos al Gobierno, aquella ley equivalía a establecer el servicio militar obligatorio. Algo de eso tenía la ley, pero en el fondo era una nueva burla. Se aprobó lo que Canalejas deseaba, aumentando la sujeción de los españoles al servicio militar hasta dieciocho años, en vez de los doce exigidos anteriormente, y admitiendo cierta reducción del tiempo en filas para los reclutas que demostraran previamente haber adquirido conocimientos militares y adiestramiento en la puntería, de lo que se encargaron las academias militares particulares, y siempre que abonaran además 1.000 pesetas.

Hubo que continuar la campaña. Iglesias se encargó de hacerlo en el Parlamento y desde la calle, porque la guerra de Marruecos nunca terminaba y la sangría de hombres y de dinero seguía abierta. Canalejas cayó —12 de noviembre de 1912— bajo la pistola de un anarquista en plena Puerta del Sol, y los Gobiernos sucesivos, temerosos de la amplitud que adquiría la campaña de lo todos o ninguno, plantearon el caso ante el Consejo de Estado a fin de que éste diera una interpretación exacta a la legislación. Si había guerra en Mar-

(Fasa a la tercera pag.)

Bajo el régimen franquista

MADRID. (De nuestro corresponsal). — No es un secreto ni tampoco una calumnia, que el señor Arburúa vive ahora manifiestamente mejor que hace diez años.

Sin abandonarnos a la corriente difamatoria que incluyó por la prensa del mundo entero ha arrastrado el nombre ya popular de este ex ministro franquista, señalamos el hecho de que el rumor general atribuya a dicho señor la segunda fortuna de España. ¡La segunda! Y eso porque a nadie se le ocurre pensar que la primera pudiera ser otra que la de don Juan March, ese venerable contrabandista que, purificado por el Jordán de la Cruzada y aureolado por el prestigio de una rezagada filantropía, acabó muriendo en olor de santidad.

La segunda fortuna... Como si fueran moco de pavo las fortunas de Carceller (antecesor, por cierto, de Arburúa), de Muñoz (cuyo veriginoso enriquecimiento sigue considerándose como un cuento de hadas), de Villalonga (que preside el más poderoso conjunto económico de España), y de tantos magnates de la banca y la industria cuyos nombres, hoy populares, eran ignorados o casi desconocidos antes de lo que aquí se llama el Glorioso Alzamiento y que por lo menos para ellos ha resultado verdadero alzamiento y verdaderamente glorioso.

Pero lo único que de Arburúa puede decirse concretamente es que hoy dispone de más dinero que en 1936. Y la verdad es que eso le pasa a cualquiera, pues son cosas que suceden hasta en las mejores familias, empezando por la del Caudillo. Ahí está su hermano Nicolás, el ingeniero naval de la Armada, que tantos ahorros va haciendo en veinte años de embajador y tan afortunadamente los va colocando que ya no hay quien le saque de Lisboa ni le haga volver a la ingeniería naval... Y no hablémos del conde de Argillo, a quien tampoco le habrá empobrecido el ser conserje de Franco. Y no olvidemos a Serrano Su-

ñer, el Cuñadísimo, cuyo bufete ha prosperado extraordinariamente desde que pudo suplir con influencia política lo que le faltaba de reputación jurídica.
Arburúa sabe todo lo que de él se murmura, pero se ríe... Se ríe y organiza plebiscitos como el «cocktail» que en su residencia de la plaza de Salamanca dió el pasado lunes 17. Del resultado de este «cocktail» plebiscito no podemos juzgar exactamente porque sólo Arburúa sabrá a quienes invitó y quienes dejaron de acudir. Pero lo que sí sabemos —por que ya tuvo Arburúa el buen cuidado de difundirlo en forma de crónica de sociedades— es el número y los nombres de los que acudieron.

Según un periódico, allí estaban, con sus esposas, los ministros del Ejército, de Marina, de Justicia, de Obras Públicas y el ministro-subsecretario de la Presidencia, pero no el de Comercio. También estaba el general Franco Salgado, el marqués de Villaverde y los ex ministros Serrano Suñer, Artajo, Fernández Cuesta, Vallés, almirante Moreno, Gómez de Llano y Cavestany. Y los embajadores de Francia, Inglaterra, Suecia, Suiza, Dinamarca, los Estados Unidos y de todas las Repúblicas hispanoamericanas.

También acudieron el príncipe Nicolás de Rumania y el príncipe de Thurn y Taxis, cinco pares de duques y dos duquesas desparejadas, dieciséis marqueses, catorce condes, dos barones y un vizconde, además de banqueros y hombres significados en el mundo de los negocios: Fierro, Oriol, Urquijo, Fernández Araoz, Lladó, Garrigues, Mahou, Roldán, Salmons, Marsans, Balazé, Aguirre González, etc.

Todos estos nombres, dejados caer en una reseña mundana como quien no hace nada, equivalen a otras tantas firmas al pie de un certificado público de honorabilidad social. Y esto es lo que da carácter de plebiscito a semejante «cocktail», que «estuvo concurrendísimo», según dijo «ABC». Tan concurrido que tan sólo

en su reseña se cita, «entre otros», a más de trescientas personas. Concurrencia enorme que no sabemos cómo hubiera podido recibir y acomodar el señor Arburúa en su casa de 1936.

EL PLEBISCITO DE ARBURUA HABIA SIDO FALSIFICADO

MADRID. — Se ha comentado mucho el siguiente suelto que publica «ABC»:

«Estamos recibiendo quejas de personas que figuraban en la lista de invitados al «cocktail» de los señores de Arburúa y que no estaban en el mismo; algunas de ellas de riguroso luto. Tenemos que hacer constar que esa lista, publicada en nuestras columnas el pasado martes, nos fue entregada por un secretario del propio señor Arburúa. Tanto nuestra redactora de sociedad, señorita Jesús Calonga, como el propio periódico, son, en consecuencia, ajenos a la inserción de los nombres que en ella figuraban.»

Se han malogrado, pues, los efectos que el señor Arburúa esperaba indudablemente obtener con su «cocktail» plebiscito. Una inusitada «libertad de prensa», que no ha regido con ocasión de otros plebiscitos ni tampoco hubiera funcionado ahora si el señor Arburúa llega a ser todavía ministro, ha permitido descubrir los manejos mundanos del tal discutido ex ministro y señalar públicamente que entre «invitados» y «presentes» hay tanta diferencia como entre «electores» y «votantes».

Haciendo insertar en «ABC» la lista de los «asistentes» e incluyendo entre éstos a los marqueses de Luca de Tena, el señor Arburúa ha cometido el error del «bolillero» que va a votar tomando el nombre del presidente de la mesa. Los marqueses de Luca de Tena, propietarios del «ABC», no asistieron al «cocktail»: llevan luto por la muerte del ex ministro señor Bertrán y Musitu, padre de la marquesa.

(Del boletín vasco de información OPE, de París.)

ESPIGUEO

Diez años colgados a tres metros (en Madrid)

Aunque parezca cosa de cuento de niños, no lo es. «ABC» del 7 de junio, con la firma de su cronista municipal Isidro, comenta esta peligrosa situación del siguiente modo:

«Pero si el Ayuntamiento... Ya, ya sé que va a decirme usted que si el Ayuntamiento ha mandado consolidar, «dijo Blas y punto redondo». Pues no, no y redó. El Ayuntamiento tiene muy mala memoria y después de dar una orden se le olvida. Merece como será, que haya una casa en la calle de la Princesa en la que un inquilino que tenía la tienda al borde de la acera lleva diez años colgado a tres metros y todavía no ha conseguido que la Corporación municipal obligue a su casero a abrirle huecos al nuevo nivel de la calle.

«Doña Lola se lleva las manos a la cabeza en señal de espanto, y al advertir que está a punto de perder un peseta, aprovecha para cambiar de conversación, con lo que, en el fondo, no hace más que evitar a los señores concejales, que en cada permanente cambian de asunto para no tener que rematar los anteriores.»

«Ese industrioso inquilino tendrá que decidirse por hacer instalar un ascensor exterior, a menos que, por deformación profesional, sus brazos alcancen con el tiempo, una longitud simiesca. Porque si espera que el Ayuntamiento mande orden de ejecución para que le «desuelen», corre el riesgo de esperar, por lo menos, siete u ocho años. Eso, suponiendo que su pequeño pleito dure menos que el famoso de la recogida de las basuras domésticas, que lleva ya más de diecisiete años contados.»

De rodillas ante «san» José Luis de Arrese

También los suspicaces van a creer que es una exageración nuestra; obra de nuestra imaginación perversa y antipatriótica. Nada de eso. «Ideal», diario de Granada, del 4 de junio, da una extensa referencia de la visita del pomposo ministro de la Vivienda del Caudillo a los pueblos de Albolote, Atarfe y Guadix. Dice el diario granadino: «En Albolote y Atarfe, algunos vecinos de estas casas, que por carecerse de consignación no han sido todavía atendidos, se arrodillaron a los pies del Sr. Arrese para pedirle la ayuda estatal, que este les ha ofrecido generosamente. Estos detalles emotivos han sido los que más han impresionado al Sr. Arrese, y su bondad para acercarse a estas personas modestísimas lo que más ha agradado al pueblo y a los vecinos en las zonas visitadas.»

Tras las súplicas de rodillas y la «abundancia» del Sr. Arrese para acercarse a los desgraciados compatriotas de esos pueblos, no falta más que pongan algún que otro cirio ante el retrato del ministro. Estas vergüenzas nacionales sirven para que la prensa las convierta en incienso indecente a los ministros más incapaces que jamás conoció España y a su jefe, el Caudillo. Porque éste, cuando hace meses se produjo el seísmo que destruyó muchos hogares, ya prometió el oro y el moro; su edecán, al que debía caerse la cara de vergüenza, ha vuelto a prometer... y marchó ¡muy satisfecho!»

Las indecorosas cuevas (en Levante)

«Ese es el tema que el corresponsal del diario valenciano «Levante», don Agustín, señor Marqués-Ruiz, nos trae de relieve en su crónica del 11 de junio. Alude el citado corresponsal a la situación que se ha creado en dicho industrioso pueblo valenciano, al que han ido llegando, poco a poco, muchas familias de Cuenca, Albacete, Andalucía y otras provincias. Copiamos de su crónica: «Todas estas familias, desamparadas en su lugar de origen, encontraron trabajo en esta industria —se refiere a la liza— y, por necesidad, tuvieron que acampar realquilados y en cuevas construidas por ellos mismos. De estas familias han salido otras y otras, y, a pesar de la construcción de casas por capital particular, no han podido todavía resolver su problema de vivir, aunque sea un poco decente.

«La población ya excede de los diez mil habitantes. La mayoría, gente humilde. Otros, han tenido que buscar viviendas en los pueblos limítrofes, que hace muy pesada la caminata o el desgaste económico en los distintos vehículos para poder entrar a la hora fija de la jornada laboral.

«Y esto, sin contar tantas y tantas familias que viven en

indecorosas cuevas, esperando de un día a otro el derrumbamiento de su techumbre, como hace unas semanas ocurrió, cuando el catastrófico pedrisco, vendaval y aparatoso tormenta que destruyó casi toda la agricultura de este término. Otras familias viven en un mismo cuarto, de cinco metros cuadrados, padres e hijos y dicho luto sirve para dormitorio, comedor, etc.»

«Vamos, como se ve, hacia la España «grande». La macabra idea de Franco de construir un enorme osario nacional y subterráneo en Cuelgamuros, quizás tenga su extensión y oriente sus esfuerzos para que los españoles acaben también viviendo en subterráneos, cuevas y otros agujeros. De aquí a unos años, todos enterrados; los vivos como los muertos.»

El déficit barcelonés de la vivienda

El Sr. De Cruylles, es nada menos que el primer teniente alcalde de Población y Vivienda de la ciudad de Barcelona. En reciente viaje que hizo a Madrid, trató con un periodista de la capital sobre problemas de la competencia de su Servicio. El diario «Levante», de Valencia, del 8 de junio, da una referencia sobre el particular. Digamos, de paso, cuán interesantes son los resultados de la doctrina ariasalgadista de la información: el edil barcelonés trata de un problema en Madrid y nos enteramos por una información que aparece en un diario valenciano. ¡A ver en qué parte se hacen las cosas así! Vamos al asunto y copiamos lo que ha dicho el Sr. De Cruylles:

«¿Cuántas viviendas son necesarias en Barcelona? —Alrededor de 60.000, déficit que se va incrementando cada año que pasa. Tenga en cuenta que anualmente hay en la ciudad condal entre 10.000 y 12.000 matrimonios, y el número de inmigrantes procedentes de Jaén, Levante, Murcia, Albacete y Almería arroja una cifra aproximada a los 30.000.

«El ministro de la Vivienda había recientemente sobre las medidas en orden a prohibir la inmigración a las grandes urbes. ¿Ha tomado Barcelona alguna medida en este sentido?»

«Pues sí. Ha sido por parte del Gobierno Civil, el cual ha prohibido la entrada y alojamiento en la ciudad de todos aquellos que no vayan provistos de un contrato de trabajo.»

«De donde podemos deducir, si tomamos las cifras del señor De Cruylles, que en Barcelona hay, hoy, más de 350 mil personas que están viviendo en condiciones anormales; que esta cifra es aproximadamente el doble de la que la prensa catalana dió hace unos meses y que cifraba en unos 177 mil los habitantes del «suburbio» y del «chavolismo»; que el problema de la vivienda, en Barcelona, está muy lejos de entrar en vías de solución; a juzgar por el tono con que el Sr. De Cruylles se ha expresado...»

«Y también podemos deducir —aunque ya lo sabemos— que el tal cacareado «Fuero de los españoles» es un simple papel mojado, puesto que el invitado general Acedo Golunga ha ordenado que en Barcelona no pueda instalarse ni afincarse ningún español que no vaya provisto de un contrato de trabajo. Hasta ahora, no hemos visto ninguna reacción de parte de aquellos que tanto presumen de defender «los derechos naturales» y otros tantos derechos pistoletados a diario por el francofalangismo. En todo caso, en los dominios del Sr. Acedo Golunga, ningún español tendrá derecho a fijar su domicilio, si procede de otra región española, más que si a este general-gobernador le da la gana de autorizarlo. «¡Fueros, a mí!» —exclamó iracundo el general cuando persona entendida en leyes le advirtió que no las respetaba—. Y sobre un ejemplar de tan básico texto, hizo el Sr. Gobernador la operación, personal y necesaria, para convertirlo en papel mojado. Y es que el Sr. Acedo no admite bromas de ninguna especie, ni aun aquellas del Caudillo cuando son, como en el caso que nos ocupa, unos pretendidos «Fueros». O.I.D.E.

El trabajo como tema de arte

Por Luis Araquistáin

SE ha inaugurado en Ginebra una de las exposiciones más interesantes de que tengo noticia, con ser tantas las que ha habido en estos últimos años. Se titula «Arte y Trabajo» y la han organizado el Museo de Arte e Historia de Ginebra y la Oficina Internacional del Trabajo, con sede también en esta ciudad. Con ella se conmemora el vigésimo quinto aniversario de la muerte de Albert Thomas, que fue el director de dicha Oficina. El libro que sus amigos escribieron en honor de Albert Thomas y la reciente sesión que le dedicó la cuadragesima Conferencia Internacional del Trabajo (de ambos sucesos trate en artículos anteriores) palidecen ante este otro espléndido homenaje póstumo.

Por lo que en el prólogo del catálogo dice Pierre Bouffard, director del Museo de Ginebra donde tiene lugar la exposición, los organizadores pensaron inicialmente en hacer una especie de historia universal del trabajo a través de las artes plásticas de todos los tiempos. Pero la idea era demasiado ambiciosa. Hubiera requerido muchos años de preparación y no un Museo como el de Ginebra, con ser muy espacioso, sino varios Louvres o Museos Británicos, para albergar tanta obra inspirada en el tema del trabajo. Añadase a esto la natural resistencia de los grandes Museos del mundo a prestar sus tesoros a otros países, por los riesgos constantes del fuego, el agua y el robo, que se acrecientan con los viajes. La disciplina política de algunos Gobiernos debió intervenir también en este caso, a juzgar por el escepticismo que confiesa Bouffard sobre «la colaboración internacional en el dominio de la cultura».

Hubo, pues, que reducir el proyecto inicial a límites más modestos. Pero así y todo se eleva a muy cerca de 800 el número de piezas expuestas: tapices, pinturas, esculturas, dibujos, grabados, libros iluminados y cerámicas, donde aparecen hombres y mujeres trabajando en sus innumerables oficios; exposición única en su género, que será muy difícil volver a ver reunidas, porque las obras expuestas proceden de treinta países, casi todas prestadas por Museos públicos, y a ellos volverán cuando la exposición se clausure. Está representada toda Europa, menos Rusia y algún otro país. Nos sorprende sobre todo la ausencia de Rusia, por la gran riqueza de sus Museos en obras de todas las escuelas europeas, a pesar de lo mucho que se ha vendido durante el régimen actual, y nos sorprende también porque, siendo esa nación un conglomerado de repúblicas de trabajadores donde los artistas están obligados a glorificar el trabajo, parecía natural que su asistencia a la cita de Ginebra hubiera sido la más caudalosa y entusiasta de todas, con obras ajenas o con propias que reflejaran el nuevo arte moderno soviético.

En cambio han enviado pinturas y esculturas Bulgaria, Hungría, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia, que por lo visto no desdanan esta pacífica colaboración cultural con el Occidente capitalista. Las remesas de Polonia y Hungría han sido en gran cantidad, si bien la mayoría de las obras, en general excelentes, pertenecen a la escuela impresionista del siglo XIX, en la cual rivalizan con la francesa del mismo género. No abundan las que expresan la vida de esos países en régimen de comunismo. Como la China comunista no forma parte de las Naciones Unidas, no está representada oficialmente, supongo que por no haber recibido la invitación. Pero hay «Un astillero», del chino Zao Wou Ki, prestado por el artista, que no sabemos si es un chino de Formosa o de la China continental.

Los países europeos más representados son Francia, Italia, Holanda, Bélgica, algo menos Inglaterra, un poco insular hasta en esto, y no mucho Alemania; países todos ellos los más trabajadores de nuestro Continente. Francia ha remitido pinturas, de primer orden, de Courbet (una hermosa holandesa dormida), Pissarro, Raoul Dufy, Matisse, Léger, Bonnard y muchos otros. De la Italia del Renacimiento llegaron cuatro magníficas de Jacopo Bassano y dos, de la misma calidad, de Francesco Bassano; pero pocas de nuestro tiempo. Holanda concurre con numerosas pinturas y diversos objetos de sus famosos gremios del siglo XVII, entre las cuales descuella una que representa el gremio de los cirujanos, un grupo estupefacto de retratos con un esqueleto; también hay un tejedor del gran Van Gogh. Bélgica sobresale en el arte social moderno por ex-

celencia, con Constantin Meunier, escultor y pintor, a la cabeza, sin que le vaya muy a la zaga, como artista representativo, Pierre Paulus, el pintor de la región minera y fabril, del cual hay un impresionante Charleroi nocturno, con las llamas de los altos hornos incendiando la noche; expresión artística de la poderosa industria de ese país, una de las más fuertes de Europa.

Entre las naciones menos representadas está España, y no sólo porque en el arte de nuestro país abunda más el hombre que ora que el hombre que trabaja. A pesar de ser así, no podemos olvidar que en el Museo del Prado, de Madrid, están «Las hilanderas» y «La fragua de Vulcano», de Velázquez, y varias de Goya, «Las lavanderas», «Los leñadores», «La era», «La vendimia» y «El albañil herido»; esta última obra quizá sea la primera que representa un accidente del trabajo de esa clase. Pero tengo entendido que una ley reciente prohíbe la salida del país, hasta como préstamos, de obras pertenecientes al patrimonio artístico nacional. El caso es que en la exposición no he visto más que un anónimo de la escuela toledana del siglo XVII; un lienzo de Enrique Martínez Cubells «Trabajo» (un campesino laborando con tres caballos); unos pescadores vascos de uno de los hermanos Zubiaurre, y otro óleo de Rigoberto Soier, «Haciendo capachos». Al parecer, llegaron tarde y no figuran en el catálogo. «Le dicen que también han venido uno o dos Goyas, de la colección Lázaro», ahora museo público, de Madrid; pero no los vi expuestos. La única pintura catalogada un muchacho con un gallo, es de Pedro Orrente, nacido en la provincia de Murcia y discípulo de Ribalta en Valencia, pero endosado en el catálogo a la escuela italiana.

De Viet Nam hay muchas pinturas en seda y de la República de Indonesia hay muchas procedentes de Batuan, Sanur y sobre todo Bali, isla fecunda por lo visto en artistas populares (casi todas prestadas por el Museo de Etnología, de Basilea, Suiza). Australia está representada por media docena de pinturas que expresan la vida del trabajo en aquella remota y muy «monte» isla, destinada a ser una de las grandes potencias del Pacífico. América figura poco en esta exposición, salvo los Estados Unidos, con una docena de pintores que todavía son algo colonia de Europa; pero los azules de «La pesca de la langosta», de Andrew Winter, son del gran arte moderno. De la Argentina encuentro cinco artistas entre pintores y grabadores: el grabado «Las lavanderas», de Eloísa G. Moras, tiene el encanto del arte medieval renovado. De Santo Domingo se nos dan a conocer cuatro pintores, uno de ellos, Guideceli, con unos «Portadores de fruta», a la manera abstracta. Del Brasil, sólo una artista: Maria Helena Vieira da Silva. De Méjico, patria del arte social de nuestra época en ese Continente, nada. Ni de Cuba, ni de ningún otro país americano. Aquí no ha debido ser la política la que ha hecho su juzgar, sino tal vez la desidia o la indiferencia a la internacionalización del arte.

Con todas sus limitaciones y ausencias, ésta es una de las exposiciones más singulares de nuestro tiempo. Por ella vemos cómo ha trabajado el hombre en tantas épocas y en tantos oficios diferentes. Nos revela también que el tema del trabajo ha interesado siempre al artista tanto como la guerra, el amor, la muerte y el mal allá. Era natural que así fuera. Pues el hombre que trabaja y al mismo tiempo inventa la técnica, las herramientas y las máquinas que le alivian de su trabajo, es el que crea la civilización y la cultura, el triunfo de la inteligencia humana sobre la materia bruta. Y el arte, gran ilustrador de la historia, y cuando no es eso ni es nada, nos descubre en esta exposición esa epopeya del trabajo humano, hasta ahora oscurecido o relegado a segundo término por otras actividades menos útiles, pero más espectaculares, del hombre. Nos duele que esta exposición, siendo tan vasta, no lo sea más. Pero ya que no era posible, ni lo será nunca, hacer en una exposición la historia universal del trabajo a través del arte, ¿por qué no componer esa historia por los medios con reproducciones fotográficas de todo lo que los artistas de todos los tiempos y lugares han pintado y esculpido sobre el hombre que trabaja? Les brindo la idea a los organizadores de esta exposición, que será memorable en la historia internacional de las artes plásticas.

El programa electoral de los socialistas alemanes

El Partido Socialdemócrata de Alemania occidental ha publicado su programa electoral, que se ajusta fundamentalmente a los diez puntos siguientes:

- 1) Paz, mediante el desarme y el apaciguamiento internacional, con la supresión del servicio militar obligatorio en Alemania.
- 2) Reunificación de Alemania, en la paz y en la seguridad, poniéndose fin a la inmovilidad del Gobierno Adenauer.
- 3) Utilización de la energía atómica para el bienestar de la humanidad, dándose término a la diplomacia de la bomba atómica.
- 4) Estabilización de la moneda y de los precios, dominando a la inflación.
- 5) Prosperidad para todos y supresión de los privilegios del gran capital.
- 6) Animar la libre empresa contra las prácticas abusivas de los «carteles».
- 7) Vejar venturosa liberada de la necesidad.
- 8) Solución de la crisis de la vivienda para preservar la familia.
- 9) Libre acceso a la enseñanza e igualdad de posibilidades para todos.
- 10) Salvaguardia de la democracia.

Propaganda en el Gard y en Bocas del Ródano

Se están preparando actos públicos, para los domingos 21 de julio en Arles y 28 de julio en Nîmes, en los que intervendrán en nombre de nuestras Ejecutivas el compañero Salvador Martínez Dasi y con participación de camaradas franceses de la SFO y de FO. En números próximos daremos detalles completos de estas importantes reuniones públicas.